



FACULTAD del EJÉRCITO
Universidad de la Defensa Nacional

Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl Luis María Campos"



TRABAJO FINAL INTEGRADOR DE ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA MILITAR CONTEMPORÁNEA

**Título: ESTUDIO HISTÓRICO DEL CONFLICTO DE LA PENÍNSULA DE
COREA (1950 – 1953).**

Que para acceder al título de Especialista en Historia Militar Contemporánea

Presenta el alumno: Lic. Cristóbal Fletcher Pérez

C A.B.A 20 de Noviembre de 2017

INDICE GENERAL

Contenido

	Página
Indice de Tablas	iii
Indice de Figuras	iv
Lista de Siglas	v
Resumen	vi
Introducción	1
Capítulo I Principales Factores Históricos Geopolíticos de la Guerra de Corea.	8
Propósito del Capítulo	8
Población e historia de la Península de Corea	10
Antecedentes del Conflicto Antes de 1950 y la Interacción de Factores Históricos –Geopolíticos	12
Situación de la Península de Corea para el año 1950 (Antes de Iniciarse la Guerra)	16
Factor Social	16
Factor Económico	16
Factor Militar	16
Factor Político	17
Causas de la Guerra de Corea (1950 a 1953)	17
Sociales	17
Económicas	18
Militares	19
Políticas	20
Principales Técnicas de Validación	21
Conclusiones Parciales	21
Capítulo II Consecuencias en la región del centro este asiático ocasionada por el Conflicto de Corea.	24
Propósito del Capítulo	24
Generalidades	24
Consecuencias Sociales	27
Consecuencias Económicas	28
Consecuencias Militares	28
Consecuencias Políticas	29
Principales Técnicas de Validación	31
Conclusiones Parciales	31
Capítulo III Papel de los Jugadores Estratégicos en la Guerra de Corea y su incidencia en la region del centro este Asiatico.	34
Propósito del Capitulo	34
Actores Involucrados	34
Relación existente entre estos Actores	34
Protagonistas	37
Políticas y Estrategias de Estados Protagonistas	39
Corea del Norte	39
Corea del Sur	40
Estados Unidos de Norteamérica	40
Unión Republicana Socialista Soviética	41
República Popular de China	41
Principales Técnicas de Validación	42
Conclusiones Parciales	42

Conclusiones Finales	
Bibliografía	

44
50

INDICE DE TABLAS

	Contenido	Página
Tabla Nro. 1. Relación de Bajas.		27

INDICE DE FIGURAS

	Contenido	Página
Figura Nro. 1.	Mapa de Corea	9
Figura Nro. 2.	Sacerdote	27
Figura Nro. 3.	Mao Zedong	37
Figura Nro. 4	Truman	38
Figura Nro. 5	Mcarthur	38
Figura Nro. 6.	Stalin	38
Figura Nro. 7.	Syngman Rhee	39
Figura Nro. 8.	Kim Il-Sung	39

LISTA DE SIGLAS

ONU.....	ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS
EEUU.....	ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA
URSS.....	UNION DE REPUBLICANAS SOCIALISTAS SOVIETICAS
UPEL.....	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
TFI.....	TRABAJO FINAL INTEGRADOR

RESUMEN

Los conflictos armados modernos requieren la aplicación tanto del arte como la ciencia de la guerra. Estas disciplinas están en un estado de cambio constante, empujada por los nuevos desarrollos tecnológicos que pueden transformar radicalmente la naturaleza del campo de batalla. El arte de la guerra, por otra parte, involucra el análisis histórico crítico de los fenómenos bélicos y su interrelación constante con el factor político de los Estados. La siguiente investigación está basada en un análisis descriptivo y explicativo de los eventos más relevantes de uno de los conflictos bélicos que han trascendido en tiempo y espacio desde el surgimiento de la Guerra Fría, generados en torno a los hechos suscitados en el conflicto de la Península de Corea entre los años 1950 y 1953, mostrando las características más relevantes en cuanto a sus antecedentes, causas y consecuencias inmediatas. Para ello, y en función a las limitantes y requerimientos del presente trabajo, la investigación está estructurada en tres capítulos principales, teniendo cada uno de ellos la generalidad de cada aspecto tratado en el mismo, manteniendo un vínculo entre los mismo de acuerdo a las diferentes eventos históricos que fueron parte directa o indirecta del hecho estudiado. Así se ofrece una visión panorámica de la historia en general en torno a este conflicto bélico, que por su trascendencia hasta el presente año constituye un aporte para el entendimiento de las determinaciones históricas de esta guerra, y que de una manera particular ha tomado preponderancia en los últimos años, y en especial en este 2017, cuando la escalada de tensiones y recrudecimiento de una amenaza de conflicto a gran escala pareciera resurgir en torno a esta Península.

INTRODUCCIÓN

El estudio permanente de la historia militar es considerado por los grandes líderes militares como esencial para la amplitud en la apreciación, capacidad de análisis crítico y evaluación del fenómeno bélico en la formación de juicios científicos sobre la guerra. Esta consideración de relevancia no solo se limita a los líderes militares, sino que también ha tenido gran aceptación en el estudio de otras disciplinas académicas que buscan obtener una explicación cada vez más acertada de los diferentes acontecimientos objetos de estudio, principalmente en cuanto a su causas y consecuencias. En este sentido, la justificación del estudio del Conflicto de la Península de Corea, cuya repercusión ha trascendido sus propias fronteras regionales y hasta continentales; toma una notable vigencia, puesto que la misma se ha mantenido latente durante más de medio siglo, donde diferentes actores han sufridos cambios significativos en el papel que desempeña dentro del tablero mundial de las naciones, y que por consiguiente, ha generado que el mismo tome diferentes rumbos en el manejo de la geoestrategia.

La forma del comportamiento de los diferentes actores que han intervenido en la Guerra de Corea, y otros que aun continua interviniendo, algunos de ellos en forma abierta, otros tras el escenario, manejando las líneas de política internacional en busca del logro de sus objetivos, hace que consideremos la estabilidad de la región como un problema objeto de estudio, no solo porque dicha región esté integrada por países protagonistas en la estabilidad de la economía mundial, sino por ser ahora Corea del Norte un país con capacidad nuclear y una manifiesta política de amenaza a su uso cuando así lo considere necesario para la defensa de su país.

En este sentido, la justificación de la presente investigación se sustenta en que este conflicto se ha mantenido latente durante más de medio siglo, donde diferentes actores han sufridos cambios significativos en el papel que desempeña dentro del Tablero Mundial de las Naciones, más aun con el resultado de la elecciones presidenciales de los EEUU (2016) lo cual ha evidenciado cambios sustanciales en la política internacional llevada a cabo por el actual mandatario de ese país, incluyendo dentro de estos, una resuelta resolución de ir a un posible un conflicto nuclear ante las posturas de ensayos nucleares por parte de Corea del Norte. De esta manera, la investigación desarrollada constituye un aporte significativo, al conocimiento general de las implicaciones históricas, geopolíticas y de política internacional que expone este conflicto para la región del centro este asiático y su repercusión mundial, partiendo de la realidad de la existencia de un problema de larga data y con extensiones internacionales que han trascendido en tiempo y espacio, dimensionadas hoy por la globalización en las relaciones internacionales y la presencia de armas nucleares en la región.

Una revisión exhaustiva del contexto actual de las relaciones internacionales en determinadas regiones del planeta, nos llevan a la necesidad de revisar la proyección de poder político y económico in situ que han tenido las principales potencias del mundo, y el flujo y resultado de las interacciones de los distintos factores geopolíticos que han delineado el juego

del Tablero Mundial en dichas áreas; tal como lo ha sido en esta región circundante a Corea del norte y Corea el Sur, donde el desarrollo del conflicto armado, técnicamente aun en vigencia, nos plantea el reto de un problema que ha venido dictando las reglas de las relaciones de los países del área desde 1950, fecha en que inicio el mismo, y que ha permanecido como una secuela arraigada propia del periodo correspondiente a la Guerra Fría.

El estudio de esta guerra, como fenómeno social y político de gran escala (aunque regionalizado) ha sido objeto de estudio por la Polemología, cuya rama del conocimiento disciplinar tiene su campo de acción en el estudio de los conflictos armados, sus formas de desarrollo y sus efectos sobre los sistemas políticos; hecho éste que ha permitido entender el porqué del resultado en las interacciones geopolíticas de esta región de Asia, así como contemplar en un sentido realista el contexto y dinamismo de las relaciones internacionales en la misma. Bien sabido es que los antecedentes directos de este conflicto armado se situaron en el periodo inmediato post Segunda Guerra Mundial, donde finalizada esta conflagración, las naciones vencedoras y sus aliados se dispusieron a centrarse en la consolidación de sus intereses políticos y geoestratégicos, las cuales procedieron a ajustar sus nuevos objetivos a su afianzamiento y apalancamiento en diferentes regiones del mundo, los cuales confluían en dos bloques con intereses diametralmente opuestos, y un objetivo común (en detrimento del otro), obtener la primacía de influencia política, económica y militar en las diferentes regiones del planeta.

De aquí que nuestro problema estudiado es una consecuencia más del antagonismo de la época entre EEUU – URSS, el cual estuvo inmerso en un océano de factores macro que involucraba la reestructuración, por así decirlo, del mapa mundial y las relaciones entre los Estados, caracterizadas esta últimas por el nivel de influencia y dominio de las dos superpotencias en las diferentes regiones del mundo.

Este iceberg político de pugna por el dominio del ábaco del poder dejó ver su punta justo al final de la Segunda Guerra Mundial, y ya en pleno declive de la estabilidad del Eje, cuando la suerte de los vencedores y los derrotados estaba echado; se decidió la realización de la cumbre de los tres grandes (el Presidente Franklin D. Roosevelt, el Primer Ministro Winston Churchill y el Premier Josef Stalin) en Crimea el 17 de febrero de 1945, conocida con el nombre de la Conferencia de Yalta, teniendo la misma como finalidad llegar a una decisión sobre la ocupación de Alemania, el futuro de Europa Oriental, una estrategia común para la derrota de Japón y otros asuntos importantes sobre la creación de la Organización de las Naciones Unidas.

Sin embargo, entre las decisiones importantes a las que se llegaron en torno a los temas tratados fue que la Unión Soviética se uniría a la guerra contra Japón, tres meses de finalizada la guerra en Europa, por lo cual se estableció, como consecuencia lógica a esa participación, el futuro de los territorios ocupados por Japón, entre los cuales estaba, por supuesto, la Península de Corea, que había estado bajo el dominio de Japón desde 1910. Al concluir la Conferencia de Yalta, el futuro de la península de Corea estaba decidido; ella sería dividida en Norte y Sur en el paralelo 38, debiendo las

fuerzas de la URSS ocupar la parte Norte y los EEUU la parte Sur. Posteriormente a la ocupación se tomarían las decisiones respectivas para que se estableciera la reunificación de manera democrática y lo más rápido posible, sin embargo, la historia se escribiría diferente.

Todo este conflicto fue avivado por la relevancia de Eurasia, cuya importancia geopolítica había dejado de ser exclusiva en su periferia occidental de Europa, sino que, por el contrario, a mediados del siglo XX empezó a cobrar una gran significancia en su extremo oriental (Asia) por su gran desarrollo y crecimiento económico y tecnológico, y por supuesto, su influencia política en la cuestión de los asuntos mundiales. De hecho, la reestructuración geopolítica que sufrió esta región tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, no pudo ignorar el desarrollo de potencias regionales que emergían como catalizadores de intereses y poder. De ahí que resulta de gran interés para las principales potencias del mundo, no solo conservar un predominio de influencia en el Oriente de Asia, sino preservar la estabilidad de la región, por lo menos en términos en cuanto a conflictos bélicos se refiere.

Sin embargo, la Guerra de Corea, cuya desenlace definitivo, como lo dijimos arriba, técnicamente no ha finalizado, ha mantenido un status quo desde la firma del armisticio en 1953, y coloca en vilo una frágil estabilidad regional y ahora mundial, por la capacidad nuclear de Corea del Norte, permaneciendo el mismo como una secuela viva del antagonismo Oriente-Occidente; y que de una manera latente ha influido negativamente en un incremento de las tensiones entre los Estados y Corea del Norte, estando siempre detrás de ésta última, la presencia de Rusia y China, bajo una alianza pragmática.

Esta tendencia de fricción internacional ha tomado un incremento significativo desde la realización de la primera prueba de Corea del Norte la cual involucró el lanzamiento de un Misil Balístico de mediano alcance en mayo de 1993, a la cual le sucederían otras pruebas, ya de largo alcance y proporciones mayores, hasta las realizadas en el presente; ocasionando éstas últimas por agravar la frágil estabilidad en la región, acrecentado hoy en día, por el discurso bélico y amenazante que ha mantenido Corea de Norte en contra de Corea del Sur, Japón, y ahora en contra de los Estados Unidos a quienes ha amenazado con una destrucción nuclear, colocando en la mira como blanco principal la Isla de Guam (perteneciente a los EEUU). Este hecho, que ya venía tomando una significación cada vez mayor desde el anuncio de Corea del Norte de su intención de retirarse del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares en 1993, en una clara contravención a la declaración conjunta sobre la Desnuclearización de la Península de Corea, dejó por sentado la inestabilidad a la que es susceptible toda la región.

No obstante a repetidos incidentes de fricción, diferentes esfuerzos diplomáticos se han llevado a cabo en la procura de, si bien no solucionar el conflicto de manera definitiva, si reducir las tensiones y las amenazas que implicarían a una Corea con capacidad nuclear (oficialmente desde el 2005), sin embargo, las posturas de las potencias regionales y foráneas no han variados en sus intereses perseguidos, lo cual genera un problema

geoestratégico en la consolidación de sus intereses geopolíticos, agregándosele a esto el gran desarrollo económico y tecnológico que ha tenido gran parte de la región y que terminan por poner a la misma en una posición donde el latente peligro de la Guerra juega un papel determinante en cómo se desenvuelven los asuntos mundiales en torno al desarrollo de este conflicto.

Con base a la anterior descripción y planteamiento del problema, se estima necesario desarrollar una investigación que buscará responder sobre qué efecto ha tenido la Guerra de Corea en la gestión de los intereses históricos geopolíticos en la región del centro este asiático. A fin de delimitar la situación problemática y hacer viable la realización del presente estudio, el mismo tendrá como contexto la exploración histórica del conflicto objeto de estudio, que nos permitirá guiarnos dentro del objetivo general de la investigación, el cual consiste en: Analizar la interacción de los principales factores históricos-geopolíticos que han determinado el desarrollo y la situación actual de la Guerra de Corea, mediante la concreción de tres objetivos específicos:

- La identificación de los principales factores históricos-geopolíticos que intervinieron de manera determinante en la Guerra de Corea;
- Analizar las consecuencias históricas en la región del centro este asiático ocasionada por el conflicto de Corea; y
- Comparar el papel de los Jugadores Estratégicos en el desarrollo del Conflicto de Corea y su incidencia en la región del centro este asiático.

Todos estos objetivos, bajo la hipótesis de que la Guerra de Corea fue uno de los grandes conflictos catalizadores de los cambios geopolíticos que comenzaron a gestarse en el mundo a mediados del siglo XX, y cuyas consecuencias redundaron en grandes transformaciones en la interacción política de los países, no sólo de la región de Asia oriental, sino en gran parte del orbe mundial, como de hecho lo fue al incluir de manera directa o indirecta, la participación de más de 35 países del mundo.

Respecto a los aspectos más sobresaliente del marco teórico en la presente investigación, tenemos que traer a colación cómo Eurasia ha sido un mega-continente que durante la historia de la humanidad ha albergado la pugna de diferentes Imperios y Estados por el predominio del manejo de los asuntos de esa gran masa continental, sin embargo, de una manera especial tomó significación relevante el hecho de que a mediados del siglo XX, por primera vez, una potencia foránea a este mega continente, a saber Estados Unidos, ha ejercido una influencia protagónico en diferentes regiones del continente, y que marcó en gran parte, el ritmo de sus relaciones internacionales; contrapuestas éstas al de la otra potencia mundial y local, Rusia, dictando este conflicto las partes beligerantes a las cuales el resto de los Estados deberían alinearse, directa o indirectamente.

Este interés manifiesto por las dos grandes potencias sobre la disputa por la supremacía e influencia en Eurasia, obedece a la gran importancia geoestratégica que tiene dicha masa continental en el mundo entero, tal como lo indica Zbigniew Brzezinski en su libro *El Gran Tablero Mundial* (1997) quien refiere lo siguiente; “Eurasia es el mayor continente del planeta y su eje

geopolítico. La potencia que domine Eurasia podrá controlar dos de las tres regiones del mundo más avanzadas y económicamente más productivas”. (p.40). De aquí que, en el estudio de este marco político internacional, se derivan una serie de conflictos, al final todos enlazados y conexos entre sí por tener los mismos protagonistas, que van a gestionar los diferentes intereses geopolíticos y moldear las relaciones internacionales de la región.

Los aspectos anteriormente descritos, hacen inferir la importancia de orden estratégico que tiene la Península de Corea en la búsqueda de primacía y hegemonía de las potencias actuantes y las nuevas potencias emergentes regionales.

La realización de esta investigación exigió al autor conocer los estudios previos vinculados con la propuesta a desarrollar. En tal sentido, la revisión documental realizada, especialmente en medios electrónicos, fue fundamental. No obstante a tal consideración, se halló y revisó una investigación de naturaleza descriptivo-exploratoria realizada por Diéguez (2010), titulada “Breve análisis sobre la historiografía de la Guerra Fría”, presentada por el citado autor como Trabajo Especial de Grado en la Universidad de Oriente – Facultad de Ciencias Sociales Santiago de Cuba, cuyo objetivo ofrece una panorámica sobre la historiografía de la Guerra Fría, en la que se estudia de manera obligatoria el conflicto de la Península de Corea como una consecuencia de la misma.

En su estudio Diéguez (2010), habla de las transformaciones internacionales que trajo consigo el fenómeno del enfrentamiento bipolar como principal mecanismo regulador de las relaciones internacionales en el siglo XX, y su vinculación a la geoestrategia como actor moldeador del tablero mundial, “La Guerra Fría ha sido considerada como un conflicto de carácter político, ideológico y geoestratégico entre dos superpotencias con sistemas socioeconómicos radicalmente opuestos, que mediante un enorme poderío militar y un conjunto de países agrupados en torno a alianzas estratégicas condujeron políticas de preservación de sus sistemas y desgaste del adversario. Dentro de la confrontación, el camino al pleno desarrollo de las potencialidades y capacidades de ambas superpotencias se vio obstaculizado por la expansión bajo cualquier condición, situación y medio de su contraparte.” (p. 6). El estudio de Diéguez muestra vinculación existente entre el elemento geoestratégico con la investigación que se propone, ya que focaliza su atención en el desarrollo de este fenómeno social a la par de los elementos geopolíticos actuante en el mismo.

Otra investigación fue localizada en www.fmmeducación.com.ar realizada por Martín (2006) sobre “La Guerra de Corea”, en la cual identifica diferentes ejes de carácter geopolíticos que tuvieron su efecto en un conflicto aún vigente, y permite ver la perdurabilidad de estos en el desarrollo, transcurso y desenlace de los conflictos bélicos.

Así mismo, al hablar del comportamiento de los Estados en el escenario de un contexto internacional, se hizo imprescindible el estudio del espacio geopolítico en que estos interactúan y los condicionamientos propios de los

factores imperantes. De aquí que la Geopolítica como disciplina, refiere al estudio del efecto que tiene los diversos factores que interactúan sobre un estado, la cual según Atencio (1965) la define como “la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político. Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica; al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política o estratégica convenientes.”(p.41). Por otra parte, es pertinente hacer mención al concepto de Geopolítica que nos da Marini (1985) en su obra “El Conocimiento Geopolítico” quien dice:

“La Geopolítica es la ciencia de las relaciones del ámbito mundial de los procesos políticos. Está basada en los amplios cimientos de la geografía; especialmente, de la geografía política, la cual es la ciencia de los organismos políticos en el espacio, y de la estructura de los mismos. Además, la Geopolítica se propone proporcionar las armas para la acción política, y los principios para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte; es decir, el arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado” (p. 34).

Esta concepción geopolítica de ver al Estado como el objeto y eje central de estudio en el contexto del espacio geográfico, tomo una relevancia especial posterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, donde en el contexto internacional se desarrolla una competencia por el predominio mundial de las dos principales potencia, como la primera fase de la globalización donde se lucha por la obtención del poder de nivel global; y donde las tradicionales guerras de conquistas, propias del periodo de colonialismo, toman nombres diferentes, pero sin dejar de ser guerras y sin dejar de tener objetivos subyacentes de áreas de influencia y dominio a nivel global. En palabras del asesor en materia de seguridad y asuntos internacionales, Zbigniew Brzezinski, “la principal cuestión geopolítica ya no es la de qué parte de la geografía de Eurasia es el punto de partida para el dominio continental, ni tampoco la cuestión de si el poder terrestre es más significativo que el poder marítimo. La geopolítica se ha desplazado desde la dimensión regional a la global, considerando que la preponderancia sobre todo el continente euroasiático es la base central de la primacía global.” (Brzezinski, 1998).

Finalmente la metodología de investigación empleada, en el Trabajo Final Integrador (TFI) cumplió con las características propias de la modalidad de la investigación documental definido por el Manual de Trabajo de Grado de Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) (2006) como “...el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor” (p. 12).

La misma fue realizada por medio de la recolección de datos mediante la lectura, análisis e interpretación de material bibliográfico impreso, permitió estructurar el marco teórico-referencial de la presente investigación y realizar el análisis de la información recolectada para satisfacer los objetivos pretendidos. Esta revisión literaria, según Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, en su libro Metodología de la Investigación (1997), consiste en "...detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que puedan ser útiles para los propósitos del estudio, así como en extraer y recopilar la información relevante y necesaria que atañe a nuestro problema de investigación..." (p.36).

Esta investigación documental de acuerdo a los objetivos planteados en el Capítulo I será de Revisión Crítica del estado del Conocimiento, el cual según la UPEL (2006) se refiere a "integración, organización y evaluación de la información teórica y empírica existente sobre un problema, focalizando ya sea en el progreso de la investigación actual y posibles vías para su solución, en el análisis de la consistencia interna y externa de las teorías y conceptualizaciones para señalar sus fallas o demostrar la superioridad de unas sobre otras, o en ambos aspectos" (p.13) lo que permitirá integrar los conocimientos adquiridos lo que permitirá integrar y organizar dicha información bajo los diferentes postulados teóricos de las unidades temáticas estudiadas en la presente Especialización de Historia Militar Contemporánea ; cuyo propósito implicará aplicar un enfoque analítico, crítico y particular mediante el cumulo de conocimientos teóricos adquiridos en los diferentes ámbitos que se aplicarán al fenómeno polemológico de la península de Corea, y su efecto en la región.

Como es lógico, dicha revisión se hizo bajo una modalidad selectiva, especialmente en los medios electrónicos, donde constantemente se hacen grandes cantidades de publicaciones en distintas áreas del conocimiento disciplinar, identificando las fuentes primarias de las secundarias y terciarias, y así enfocarnos en atender las fuentes de mayor autoridad en el tema, vigencia y actualización.

Finalmente, la relevancia de éste estudio, según los objetivos propuestos, sustentado en que la revisión y el análisis crítico de información teórica existente respecto al tema, permitió integrar y organizar dicha información bajo el conocimiento de los postulados teóricos de las unidades temáticas estudiadas en el presente diplomado; como Geopolítica, Pensamiento Militar y Política Internacional, cuya importancia implica el poder aplicar e identificar estos conocimientos estudiados, al fenómeno bélico de la península de Corea, y toma relevancia significativa en los recientes acontecimientos generados por las diversas pruebas nucleares realizadas por Corea del Norte que ha llevado a una real factibilidad del recrudecimiento de las acciones militares entre éste último y los Estados Unidos, con las implicaciones imposibles de ignorar como el uso de las armas nucleares cuyos efectos de destrucción son imposibles de controlar.

CAPITULO I

PRINCIPALES FACTORES HISTÓRICOS-GEOPOLÍTICOS QUE INTERVINIERON DE MANERA DETERMINANTE EN LA GUERRA DE COREA

Propósito del Capítulo

El propósito del presente capítulo es hacer un análisis descriptivo y explicativo de la interacción que tuvieron los principales factores del espacio geopolítico de la península de Corea dentro del marco del periodo post Segunda Guerra Mundial y su incidencia en el inicio y desarrollo del conflicto de la Guerra de Corea.

Generalidades

El estudio de la guerra de Corea, como comúnmente se conoce el conflicto bélico ocurrido entre los años de 1950 al 1953 entre la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea (de aquí en adelante como Corea del Norte y Corea del Sur respectivamente), atiende a una serie de factores históricos geopolíticos que en su gran mayoría se suscitaron a no poca distancia de esta península asiática, y que de una forma determinante iban a preparar el escenario político para la materialización del primer enfrentamiento militar de gran escala post Segunda Guerra Mundial, o mejor dicho, el primer enfrentamiento militar de la Guerra Fría.

Sin embargo, la referencia de los enfrentamientos militares ocurridos entre los años 50 al 53, y que involucró la participación directa o indirecta de más de 30 países, no es más que una reseña cronológica para identificar históricamente las acciones bélicas de la Guerra de Corea, ya que técnicamente hablando, este conflicto no ha concluido, sino que ha mantenido un status quo por más de 60 años amparado bajo el Armisticio firmado entre Corea del Norte y los Estados Unidos (representante de los intereses de Corea del Sur), el 27 de Julio de 1953, mejor conocido como Paz de Panmunjom.

De aquí lo interesante en estudiar los cambios históricos y políticos que se dieron en el mundo después de concluida el último gran conflicto bélico que involucró prácticamente los cinco continentes, considerando que estos hechos no sucedieron de manera aislada, ni fueron ajenos a lo que sería en lo sucesivo la nueva configuración territorial de los estados dentro del tablero mundial, sino por el contrario, estos cambios histórico geopolíticos serían el elemento rector de la polarización URSS – EEUU, también conocido como oriente – occidente, donde alrededor de estos dos grandes polos dominados por ideales de comunismo y capitalismo gravitarían la mayoría de los estados del mundo.

En este sentido, antes de iniciar el estudio de este conflicto, debemos primero caracterizar a groso modo la Península de Corea respecto a algunos factores geopolíticos estables presentes en la región, con la finalidad de ubicar al lector en el área donde se desarrollaron las acciones.



Figura Nro 1:
 Mapa Físico de la Península de Corea
Fuente: 2010/12/historia-de-la-separacion-de-las-2.html

La Península de Corea está situada al noreste del continente asiático, en su extremo oriental, limitando al este con el Mar de Japón, al oeste con el Mar Amarillo, al sureste con el Estrecho de Corea que lo separa a la Península de Japón, al norte con el Rio Yalu que lo separa de la región de Manchuria, República Popular de China, y al extremo noreste con el Rio Tumen, que lo separa con un estrecho corredor perteneciente a la Siberia de Rusia (URSS para el momento); teniendo una magnitud de área aproximada de más de 200.000 Km² de extensión.

Por ser una península con una configuración alargada, su posición en el continente le otorga una accesibilidad esencialmente marítima, excepto por su lado norte que se conecta con el territorio continental, lo que constituye su única punta de penetración geovial, lo que a la vez le da una profundidad dirección norte – sur, con un valor defensivo terrestre esencialmente en base a esta misma profundidad.

En cuanto a su estructura física, la península posee una geomorfología con un relieve estructuralmente caracterizado por una gran disimetría, teniendo como ejemplo que en la parte sur del paralelo 38 la altura más relevante es de aproximadamente 1.300 metros sobre el nivel del mar, en contraposición al norte en la que el pico Soroksan llega 1.708 metros, y todavía más al norte, en

la zona continental de Corea del Norte, el pico Kwanmobong se eleva aproximadamente hasta 2.541 metros sobre el nivel del mar. En cuanto a su clima, la Península de Corea se caracteriza por ser templado, sometido muy directamente a las influencias de los centros polares de acción climática, presentándose veranos cálidos e inviernos fríos.

En lo que al factor de la hidrografía se refiere, los cursos de aguas más importante discurren de norte a sur, siendo en su mayoría ríos cortos de curso y caudal bajo, siendo los más importantes son el río Han o río de Seúl, el Naktong o río de Pusan, el Taedong o río de Pyongyang, y más al norte de la península, el río Yalú que corre al Mar de Japón. Se hace notar que la parte norte de la península tiene el mayor potencial hídrico. Igualmente, en la parte norte se concentran la mayor cantidad de recursos minerales convirtiendo en los actuales momentos a Corea del Norte en una de las naciones más ricas de Asia en estos recursos, contando con grandes reservas de carbón, mineral de hierro, tungsteno, magnesita y grafito. Entre los otros minerales presentes hay oro, plata, cobre, plomo, zinc y molibdeno. Contrariamente a la parte Sur de la Península (Corea del Sur) tiene relativamente pocos recursos minerales, siendo los principales el carbón, mineral de hierro y grafito. Otros son oro, plata, cobre, plomo, tungsteno, zinc y uranio. Sin embargo, su agricultura es muy desarrollada y floreciente en mayor nivel que en la parte norte de la península.

Población e Historia de la Península de Corea

Visto brevemente una descripción de los factores estables de la estructura física de la península, se hace menester revisar brevemente lo concerniente a la población y sus diferentes etapas históricas que marcaron su crecimiento, especialmente porque la historiología nos deja como evidencia que en el estudio de los diferentes conflictos bélicos de la historia de la humanidad, una gran cantidad de ellos tenían como causas aparente la heterogeneidad étnica de las regiones y su diversidad lingüísticas, que a su vez se traducían en conflictos de intereses, y que decantarían en grandes fraccionamiento territoriales, trayendo como consecuencia la formación de una gran cantidad de Estados, como lo fue en el caso de Europa. En el caso de la Península de Corea, ésta ha sido desde tiempos pasados una zona de gran atracción demográfica disfrutando de una posición privilegiadas en el punto donde convergen dos grandes grupos humanos y sus respectivas culturas como lo son la del pueblo chino y la del pueblo japonés, siendo su evolución y desarrollo económico y demográfico influenciado esencialmente por estas culturas.

De aquí que esta península, para el momento del inicio de la guerra, contaba con una población culturalmente monolítica, cuya magnitud era de aproximadamente treinta millones (30.000.000) de habitantes, viviendo un aproximado de nueve millones (9.000.000) de ellos al norte del paralelo 38. No obstante, tanto en la parte norte como en la parte sur, se presentaba como una de las regiones con mayor homogeneidad étnica del mundo, con un idioma, el coreano, que pertenece a la familia de lenguas uralaltaicas, la cual es la lengua oficial, y que se relaciona gramáticamente con la japonesa, pero que ha tomado muchas palabras del chino. Se utiliza un sistema de escritura conocido

como *Choson muntcha* (denominada *han'gul* en Corea del Sur). Esta homogeneidad igualmente abarca la tradición religiosa, donde la más destacada pertenece a la indígena *ch'òndogyo* (religión del 'camino divino'), la cual combina elementos sincretistas del confucianismo, budismo y del cristianismo.

En cuanto a la historia de la Península, referenciada con anterioridad a la división de la misma, el primer estado coreano conocido fue el de Choson, situado en lo que ahora es Corea noroccidental, el cual fue conquistado por China en el año 108 a.C. Más al sur, los reinos de Paikche (Paekche) y Silla surgieron en el siglo III o IV d.C., cuando la influencia China había disminuido. En la costa sur existía un cuarto estado llamado Kaya. Al principio, Koguryo fue el estado más poderoso, controlando la mayor parte de la península y Manchuria antes del siglo V. A mediados del siglo VI, Silla conquistó Kaya y se apoderó de los alrededores de Seúl en el valle del río Han, mientras que Koguryo y Paikche sufrieron constantes pérdidas territoriales. Los tres estados poseían culturas muy definidas. Koguryo sobresalía militarmente, pero Silla construyó instituciones sociales y políticas más duraderas. Paikche mantenía buenas relaciones con China y con Japón y desarrolló un alto nivel de civilización, pero era débil política y militarmente. Antes del 668, Silla, en alianza con la dinastía china Tang, había derrotado a Koguryo y a Paikche y había establecido el primer estado coreano unificado.

Durante el siglo IX, la monarquía y las instituciones gubernamentales de Silla decayeron, y los líderes regionales lograron mayor poder a costa de la capital. Entre los años 890 y 935 los tres antiguos reinos resurgieron en la península. Esta vez el estado del norte, Koryo (el nombre, que procede del de Koguryo, queda reflejado en la actual denominación occidental, Corea), llevó a cabo la unificación. Fundado en el año 918 por un astuto guerrero y político llamado Wanggon, el estado de Koryo reunió a los líderes regionales de Corea bajo una única autoridad central y extendió las fronteras del norte del país hasta el río Yalu.

El florecimiento de la cultura de Koryo tuvo lugar durante el siguiente siglo. Estuvo marcada por un gobierno central estable, cuyas instituciones y métodos se debían en gran medida a la influencia china. Sin embargo, a principios del siglo XII la estabilidad empezó a fallar. En 1170, los militares, alegando discriminación, expulsaron a los funcionarios civiles y convirtieron a los reyes en títeres, a consecuencia de lo cual comenzó un periodo de enfrentamientos internos.

Los mongoles invadieron Corea en 1231, iniciando una serie de guerras que terminaron con la conquista de Koryo en 1259. Bajo el dominio mongol los reyes recuperaron su posición dirigente. El estado de Koryo fue capaz de expulsar a los mongoles en 1356, pero no fue capaz de restablecer sus instituciones o de contener a las nuevas fuerzas políticas con las que se enfrentaba, y en 1392 la dinastía Koryo llegó a su fin.

Durante el siglo XIV, los coreanos vieron la fundación de la dinastía Li, quienes establecieron una estructura política y social que resistió todos los

desafíos hasta 1910, logrando una de las dominaciones más largas de toda la historia por parte de una única dinastía, aunque en 1592 fueron invadidos por los japoneses, que querían utilizar Corea como ruta de tránsito para la conquista de China.

En 1864 un nuevo movimiento político trató de afrontar estos retos: Taiwon, padre del rey-niño Kojong, se hizo con el poder, prohibió el cristianismo que había ingresado por misioneros franceses en 1784, y rechazó las intervenciones militares suscitadas por parte de Francia (1866) y de Estados Unidos (1871). Sin embargo, la reacción política desencadenada por estas reformas, desembocó en la caída del propio Taiwon. En 1876 los japoneses obligaron a Corea a establecer relaciones diplomáticas con su país, debilitando de este modo los tradicionales lazos de unión de Corea con China.

Finalmente, la victoria japonesa sobre China (1895) y Rusia (1905) llevó a la anexión de Corea a Japón en 1910. La dominación japonesa de Corea comenzó con el Tratado de Protectorado (1905), impuesto al país tras la Guerra ruso-japonesa, por el cual Japón asumía el control de las relaciones exteriores de Corea, así como de sus fuerzas armadas y cuerpos de seguridad, su moneda y banca, sus comunicaciones y cualquier otra función vital. Estos cambios fueron tenazmente soportados por todos los coreanos, desde el rey Kojong hasta los ejércitos guerrilleros. La anexión formal se dio tras quedar patente que los coreanos nunca aceptarían una soberanía nominal bajo el control japonés. Entre 1910 y 1918 Japón consolidó su gobierno deshaciéndose de los nacionalistas, recuperando el control del sistema agrario e imponiendo rígidos cambios administrativos. En 1919 estas medidas, junto con la demanda generalizada de autodeterminación nacional posterior a la I Guerra Mundial, derivaron en un movimiento en el que millones de coreanos tomaron las calles en manifestaciones pacíficas por la independencia, pero carentes de apoyo extranjero, con un poder japonés todavía fuerte, el movimiento fue brutalmente reprimido. En los siguientes años Japón reforzó su control, persiguiendo a los movimientos nacionalistas, prohibiendo el idioma coreano y el uso de apellidos coreanos. Solo con la derrota japonesa en la II Guerra Mundial, cesaron estas drásticas medidas de dominación.

Antecedentes del Conflicto antes de 1950 y la Interacción de Factores Históricos –Geopolíticos

El desarrollo de este aspecto tiene la finalidad de proporcionar los elementos de juicios necesarios que permitan conocer e interpretar en la justa dimensión, los antecedentes del conflicto, visto la interacción de los principales factores históricos que presentaba Corea al momento de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y un análisis de los principales factores geopolíticos intervinientes para arribar a conclusiones válidas. Su interpretación resultará imprescindible para encarar, en las mejores condiciones, el conflicto de la Guerra de Corea, así como de cualquier otro conflicto que se haya desarrollado en el lapso considerado, siempre enmarcado en el contexto de la ocurrencia objeto de estudio. Para ello se realizará sucintamente un análisis sobre la situación antes de la Segunda Guerra Mundial y posterior a ella con la finalidad

de llevar al lector en un viaje a través del tiempo antes de que se iniciara el conflicto de Corea.

Hasta antes de la Segunda Guerra Mundial se podría decir que existía un solo *centro de poder* (económico, político y militar) ubicado en Europa, donde a su turno las potencias principales disputaron la hegemonía, primero en la región y luego con proyección mundial (tratando de ampliar su área de influencia), tal cual como lo habían sido en su tiempo España, Francia, Inglaterra y finalmente Alemania.

Durante ese periodo se podría afirmar que las tendencias más significativas fueron marcadas por la rápida y creciente industrialización que marcó profundos cambios en el devenir humano, un incremento de los nacionalismos competitivos incrementando la desconfianza entre las naciones y por último la expansión imperialista y afianzamiento del colonialismo, en gran medida como medio de asegurar la obtención de materias primas requeridas por la industria.

En cuanto a la guerra, este concepto estaba evolucionando hacia la noción de guerra total, entendiéndose la misma, según Plano (1971) como “ Una guerra moderna, que se emprende para lograr objetivos sin restricción alguna, con todos los medios disponibles para ordenar el poderío nacional ” (p.103); estando claro que las naciones hacen la guerra no solo por medio de sus fuerzas armadas. Se puede indicar que el pensamiento occidental se sintetizó en lo que se conoce como Estrategia Nacional Directa ya que la guerra era sinónimo de empleo de poder militar como elemento fundamental y de decisión. Todo el esfuerzo nacional se orientaba a incrementarlo, apoyarlo y mantenerlo en aptitud.

De aquí el esfuerzo del adelanto científico y técnico que introdujo constantes evoluciones y modificaciones en el arte de la guerra, sin embargo su esencia se mantuvo invariable, los Teatros de Operaciones y los objetivos se limitaban necesariamente en función de las armas y medios disponible, siempre restringidos tanto en sus alcances como en su poder destructivo, basándose la decisión militar en dos premisas fundamentales: el aniquilamiento de las fuerzas armadas enemigas y la ocupación de su territorio como pasos previos para imponer la propia voluntad al enemigo (objetivo de la guerra).

Esto ocurría ya que existía algunos supuestos tal como que: debería existir un vencedor y un vencido en el campo de batalla, lo cual permitiría al vencido pagar el tributo que le fuera exigido y el vencedor podría explotar las ventajas obtenidas. Esto ocasionaba que existiese una relación entre el costo de la guerra y los beneficios obtenidos. Otro aspecto importante es que se podría controlar los efectos de las armas y de los medios empleados para hacer la guerra y por último aquellas naciones que estaban a salvo de ser atacadas masivamente, y ocupado su territorio estaban en una situación fuerte con respecto a su seguridad (caso los Estados Unidos de Norteamérica).

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, estas modificaciones y evoluciones en el arte de la guerra que se venían suscitando producto del

factor geopolítico variable de los adelantos científicos y tecnológicos, permitieron introducir una serie de innovaciones que cambiarían definitivamente las relaciones entre los Estados; siendo dos de estas innovaciones la aparición de la Bomba Atómica y los cohetes. Estos elementos otorgarían definitivamente una relevancia preponderante al factor geopolítico de la tecnología, estableciendo un nuevo orden sustentado en que claramente que ya no se podría limitar los efectos ni alcances de las armas, no permitiendo su “control” haciendo previsible que la guerra ya no sería posible en el concepto conocido y empleado en la Primera y Segunda Guerra Mundial.

En este sentido, la finalización de la Segunda Guerra Mundial trajo consigo una serie de características que reestructuraron de forma total las relaciones geopolíticas entre los Estados, la cual se caracterizó por el incremento de la oposición entre los EEUU y la URSS, divergencias que ya venían desde la revolución Bolchevique en la Rusia zarista. Las transformaciones se dimensionaban tras el triunfo de la revolución de China en 1949, el cisma de Yugoslavia en 1948, y el mismo conflicto por la ciudad de Berlín, donde en la pugna por ganar áreas de influencia, o no perder las ya obtenida, prepararon el escenario político para la materialización del primer enfrentamiento militar post Segunda Guerra Mundial o mejor dicho, el primer enfrentamiento militar de la Guerra Fría.

Esta misma oposición incrementó la necesidad de desarrollar las tecnologías, ampliar los mercados mundiales, expandiendo a su vez sus ideologías tratando de atraer a otras naciones a su área de influencia. Este período se caracterizó de igual forma en un incremento del anticolonialismo manifestándose en todo el mundo las luchas de liberación nacional.

Todo este nuevo proceso de reestructuración histórica y geopolítica que recién se iniciaba tras el periodo inmediato a la post guerra, caracterizó al lapso de 1945 hasta 1950 como un periodo al que se le puede considerar como de transición: el centro del poder político, económico y militar se desplazaba inicialmente a EEUU. Europa se encontraba destruida y económicamente agotada. La URSS, fortalecida, comienza a disputar a EEUU la hegemonía mundial. Se debe recordar que para el momento de finalizar la guerra y específicamente el 9 de agosto de 1945 se lanzaba la segunda bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Nagasaki reafirmando (si es que existía duda alguna) del poder destructivo de esta arma y consolidando a los EEUU como potencia unipolar de capacidad atómica en el planeta. Sin embargo, aun tomando en consideración lo antes expuesto había dos polos de decisión política (EEUU y la URSS).

Los EEUU y la URSS se habían transformado en superpotencias entendiéndose como tal, aquellas naciones que tienen capacidad suficiente para adoptar decisiones últimas de orden militar, tecnológico, económico y político; de alcance universal. El espectro de capacidad “suficiente” según algunos estudiosos de esta materia, viene dado en primer lugar por la capacidad económica vinculada al PIB destinado a participar en la carrera tecnológica; y en segundo lugar y no menos importante viene dado por la capacidad institucional que le permite al Estado vivir en una condición de

certidumbre que le permita avizorar claramente el futuro; y en último lugar la capacidad de innovación científico tecnológica que le permita la oportunidad de incorporar conocimientos y creatividad propios o foráneos para generar o modificar un proceso productivo. El logro de estas capacidades es lo que posibilita la adopción de decisiones últimas que afectan de forma global a un gran grupo de naciones y/o actores.

Estas circunstancias que se comenzaron a distinguirse ante la finalización de la Segunda Guerra Mundial conllevaron a que en Crimea, Rusia, en febrero de 1945, se efectuara la reunión bautizada con el nombre de Cumbre de Yalta, la cual tenía como finalidad, que las potencias vencedoras llegaran a un consenso sobre temas como el futuro de Alemania y de Europa Oriental, así como la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y la estrategia común a adoptar para la derrota de Japón entre las cuales estaba que la Unión Soviética se uniría a la guerra contra Japón tres meses de finalizada la guerra en Europa; hecho este que involucró el futuro de los territorios ocupados por Japón, entre ellos, por supuesto, el futuro de la Península de Corea que había estado bajo el dominio de Japón desde 1910.

Al concluir la cumbre de Yalta el futuro de la Península de Corea estaba echado, ella sería dividida en norte y sur en el paralelo 38 (existen muchas versiones, de quién y por qué se escogió esta línea divisoria; una de las cuales asegura que fue un almirante de los EEUU y dio la idea de su establecimiento para que la ciudad de Seúl quedara en la parte Sur de este paralelo), debiendo las fuerzas de la URSS ocupar la parte Norte y los EEUU la parte Sur. Posteriormente a la ocupación se tomarían las decisiones respectivas para que se estableciera la reunificación de manera democrática y lo más rápido posible, sin embargo, la historia se escribiría diferente.

Tras la rendición incondicional a la que accedió el Imperio de Japonés el 15 de agosto de 1945, después de los devastadores episodio de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, la Península de Corea fue dividida en dos partes. El 10 de agosto, al preparar la rendición general de Japón, Estados Unidos eligió el paralelo 38° como límite de la defensa del país. Una vez publicada la rendición de Japón el 15 de agosto, bajo un clima de creciente tensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética, esta última ordenó a sus tropas que se detuvieran al norte del paralelo 38°, mientras que las tropas estadounidenses estaban situadas al sur de éste, tal cual como supuestamente se había decidido seis meses atrás en la Cumbre de Yalta, quedando ocupado el norte por las tropas soviéticas y el sur por las tropas estadounidenses. Esta ocupación, por su puesto, estaría acompañada por el antagonismo protagónico que mantenían URSS y EEUU, sin embargo, es en el año de 1948, cuando tras la realización de elecciones libres en toda la península que pretendía, al menos en teoría, reunificar la misma, fracasó, y terminó por acentuar el ya existente antagonismo entre el norte y el sur, decantándose el norte por establecer un gobierno comunista, con una tensión que habría de intensificarse gradualmente con respecto a Corea del Sur.

Paralelamente a estos acontecimientos, en el gigante asiático de China se venían gestando una serie de procesos políticos de envergadura, los cuales

eran imposible de ignorar por el bloque occidental, los cuales mantenían la misma línea del antagonismo oriente – occidente, y terminarían concretándose con el triunfo de la revolución comunista en China, en octubre de 1949. Este acontecimiento simplemente inclinó la balanza a favor de los intereses de la URSS en esa región de Asia Oriental, alterando con esto, el equilibrio geoestratégico de la misma, y prepararía el camino para que en el juego estratégico de la pugna por el dominio e influencia mundial, quedara todo listo para el próximo conflicto bélico que se avizoraba.

Situación de la Península de Corea para el año 1950 (Antes de Iniciarse la Guerra)

Factor Social: Socialmente la península de Corea aun cuando su origen era de diferentes etnias, no obstante, su homogeneidad cultural y lingüística hacia que tuvieran una estructura social bastante monolítica. Su población, independientemente de la reciente división por el paralelo 38 acordada en la reunión de Yalta y materializada tras la rendición incondicional de Japón en agosto de 1945, practicaban las mismas religiones al igual que su idioma. No obstante, a esta división, los líderes y la población coreana se ilusionaron ante el hecho y la posibilidad de que después de tantos años de subyugación y opresión japonés, por fin la Península de Corea podría ser un estado libre e independiente. La sociedad coreana guardaba la esperanza de volver a ser una nación unida y dirigida por sus propios nacionales, hecho este al que todos los Estados aspiran de manera legítima.

Factor Económico: La división de Corea en dos países provocó una debacle económica en ambas naciones, motivado a que la economía y producción de la península tenía una interrelación lógica de muchísimos años que mantenía una floreciente economía debido a que el norte contaba con los minerales, que generaban la parte industrial, pero dependían del sur que tenían la parte agrícola, ocasionando la interdependencia entre ellas. Este hecho simplemente tendría una consecuencia lógica tras el violento rompimiento del equilibrio económico de la península, con las consecuencias socialmente desfavorable que obviamente se generan ante decisiones disruptivas como estas, manifestado en escases de alimentos, recursos, productos, incertidumbre política y la desestabilización regional.

Factor Militar: Finalmente, tenemos el factor militar considerada como causa del conflicto bélico en la Península de Corea, donde el predomina una clara diferenciación entre potencial militar de ambas coreas para el año de 1950, siendo estas opuestas o asimétrico por así decirlo. En Norcorea se constituyó rápidamente un Ejército cuidadosamente entrenado por asesores militares de la URSS, que para 1950 se calculaba estaba compuesto por 135.000 hombres distribuidos en ocho divisiones de infantería completas. Además de esto contaban con un regimiento de caballería y una brigada blindada. Dentro de su armamento contaban con 150 tanques soviéticos T-34, un regimiento de artillería de obuses de 122 mm por cada división y un batallón de artillería autopropulsado, al igual que disponían de 180 caza bombarderos soviéticos. Aunado a esto, para esa fecha podrían llamar a filas a 100.000 reservistas entrenados.

En contrapartida de lo antes mencionado, las fuerzas armadas surcoreanas estaban mal entrenadas y mal equipadas, solo contaban con 100.000 hombres distribuidos en ocho divisiones de infantería, además no poseían vehículos blindados, ni aviones de combate y no disponían de reservas, aunado a esto tenían una precaria artillería de campaña.

Factor Político: Después de la rendición incondicional de Japón ante las fuerzas Aliadas en 1945, fue “liberada” Corea del dominio colonial japonés. El pueblo coreano no tenía la más leve duda de que sería un país independiente y soberano unificado bajo un gobierno democrático, con esta firme creencia; todo el pueblo coreano dio la bienvenida de manera eufórica a las fuerzas de ocupación de las potencias aliadas, sin embargo, transcurrido el tiempo se pudieron percatar que la victoria de las potencias aliadas no significaba verdaderamente que eran un Estado libre y soberano. Obviamente, esa esperanza de libertad comenzaba a verse nuevamente lejana, por lo que los coreanos tuvieron prontamente una gran desilusión al ver dividido su país en dos en el paralelo 38°. Así, según imposición externa; el norte quedaba bajo jurisdicción de la Unión Soviética y el sur pasó bajo protección de los Estados Unidos de Norteamérica dando paso, a que a partir de 1.948 se proclamara en el sur la República de Corea que estableció su capital en Seúl y en el norte la República Popular Democrática de Corea, siendo su capital Pyongyang, y por consecuencia lógica, con dos sistemas políticos no solamente diferentes, sino contrapuestos y en plena pugna como una extensión del ya existente antagonismo oriente – occidente. Este hecho trascendental hizo que la visión históricamente monolítica de una cultura ancestral se viera simplemente solapada y subyugada a los nuevos intereses geopolíticos que ahora representaban en la región la confrontación política entre los EE.UU. y la URSS.

Causas de la Guerra de Corea (1950 a 1953)

Una serie de causas fundamentaron la iniciación de este conflicto bélico en la Península de Corea, donde a grosso modo algunas de ellas ya han sido nombradas en la presente investigación, sin embargo, se tratará de concretar estas causas y motivaciones que conllevaron a esta guerra, enmarcadas dentro de cuatro ámbitos fundamentales para su estudio:

Sociales: El condicionamiento ideológico de la población de las dos Coreas. Es harto conocido como Carl Von Clausewitz en el siglo XIX califica en su obra “De la Guerra” una trinidad manifestada en este fenómeno social llamado guerra, donde expone como en la guerra interactúan tres autores determinantes, a saber, el Pueblo, el Ejército y el Gobierno, como un factor necesario e imprescindible para que un Estado vaya a la guerra. Expone Clausewitz en su obra De la Guerra, Capítulo I:

“La guerra es un verdadero Camaleón... el odio, la enemistad y la violencia primigenia de su esencia, elementos que deben ser considerados como un ciego impulso natural, que hacen de ella una actividad desprovista de emociones y por el carácter subordinado de instrumento político. El primero de

estos elementos interesa especialmente al pueblo; el segundo, al comandante en jefe y a su ejército, y el tercero, solamente al gobierno”.

Ante este postulado, se hace prácticamente imposible pensar que el fenómeno de la guerra en la península de Corea se pudiera haber llevado a cabo sin que previamente hubiese existido un condicionamiento anterior en la población de odio y enemistad contra su contraparte. De hecho, sin este condicionamiento ideológico previo, la confrontación bélica se hace aún menos impensable al considerar que la población de la península de Corea antes de 1945 era un pueblo con una estructura social con características culturales, religiosas y lingüísticas sumamente monolíticas y homogéneas, con el objetivo común de ser una nación independiente. De aquí que tuvo que ser necesaria una intensa campaña de ideologización por parte de los “ocupantes” (URSS – EEUU) para inculcar un sentimiento de odio y enemistad, necesario en el pueblo y su ejército, necesarios para la guerra, mediante los sistemas políticos contrapuestos del Comunismo y Capitalismo que imperaban.

La población de las dos Coreas, tal como se ha dicho en el presente estudio, mantenía la esperanza viva de su unificación, posterior a la ocupación por parte de los bandos aliados de la ya extinta Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, y como era de imaginarse, acabada ya la guerra (razón de ser de las alianzas), los acuerdos fueron perdiendo su razón de ser, y la desaparición de su fundamento pragmático al perder su importancia e influencia comenzaron a dar paso a los intereses contrapuestos de las dos potencias. Mientras tanto, entre esta confluencia de intereses de orden mundial quedó atrapado, por así decirlo, el pueblo de las ambas Corea, es decir, un pueblo que tradicional y ancestralmente venían de ser uno solo, y que no aceptaban la idea de mantenerse divididos por determinaciones de terceros que nada tenían que ver con su sociedad y que solamente querían un beneficio posterior, simplemente quedó dividido por el fenómeno social de la guerra. Sin embargo, sin más opción que la de ceder ante el condicionamiento que cada sistema político imponía en sus países, a saber, el comunismo en Corea del Norte, y el capitalismo en Corea del Sur, simplemente la visión monolítica de un pueblo fue rápidamente fraccionada y solapada por la ideologización que los llevó a la guerra, donde la idea de la unificación en una sola nación fue manifestada y pretendida por medio las acciones bélicas, esencialmente por Corea del Norte.

Económicas: Aunque el aspecto económico no constituye el elemento esencial como detonante de la guerra en el conflicto de Corea, se hace menester considerar algunos elementos de esta índole que estuvieron necesariamente presente dentro del contexto de las transformaciones geopolítica que en torno a URSS y EEUU venían desarrollándose en la Península de Corea.

En cuanto al aspecto económico, era obvio que la necesidad de complementar su economía para hacerle frente al debacle producido por la división, iba a fungir como una causa motivante a que se suscitara las acciones bélicas. Esta premisa se fundamentaba, por supuesto, que al lograr la unificación de ambas Coreas se lograría interrelación lógica y anteriormente expuesta, cuya interdependencia evitarían que el pueblo Coreano sufriera de privaciones innecesarias. No obstante a esta tesis, se hace claramente

evidente que la aspiración a los recursos de otro Estado ha sido un elemento motivador para la guerra, más aún en las condiciones de tan reciente complejidad que estaba sufriendo la Península de Corea en tan solo cinco años tras la capitulación de Japón, donde la “competencia” es un factor considerado por Thomas Hobbes (filósofo inglés del siglo XVII) como una de las tres causas de las discordias entre los seres humanos, que simplemente manifiesta lo que históricamente ha sido una de las principales provocaciones de las agresiones por la expectativa de ganancia. Simplemente Corea del Norte y Corea del Sur, motivada ya por la ideologización de sus sistemas políticos, no escapaba a este hecho propio del comportamiento de los Estados, por muy nuevos que fueran estos. Esta situación “natural”, define un estado de perpetua lucha entre la especie humana: la guerra de todos contra todos, según la hipótesis que expone Thomas Hobbes en su obra “Leviathan”.

Me permito cerrar este aspecto del interés económico como causa natural de la beligerancia propia del hombre, y que se traduce al simple principio de la supervivencia, citando al filósofo de la Grecia Clásica, Platón, quien en su obra “La República”, Libro Segundo” hace referencia al dialogo que sostiene Sócrates con su discípulo Glaucón, y expresa la causa económica de la siguiente manera:

Sócrates.- Entonces, ampliaremos nuestras fronteras; porque el Estado original ya no es suficiente...

- *Glaucón.*- Desde luego.
- *Sócrates.*- El país que bastaba para sustentar a los habitantes primitivos será ahora demasiado pequeño e insuficiente.
- *Glaucón.*- Es cierto.
- *Sócrates.*- Anhelaremos, pues, un pedazo del territorio vecino para dedicarlo al pastoreo y a la labranza, y ellos querrán un pedazo del nuestro, si, al igual que nosotros sobrepasan el límite de su necesidad y ceden al deseo de acumular riquezas sin límite. ¿No es cierto?
- *Glaucón.*- Eso será inevitable, Sócrates.
- *Sócrates.*- Iremos a la guerra, Glaucón, ¿no te parece?
- *Glaucón.*- Desde luego.
- *Sócrates.*- Entonces, sin determinar aún si la guerra ocasiona beneficios o daños, podemos afirmar que deriva de las mismas causas que las de casi todos los males de los Estados.
- *Glaucón.*- Indudablemente.

Militares: En un conflicto bélico pareciera que las causas militares fueran las principales del mismo, no obstante, tal como lo explicamos arriba, estas no dejan de ser meros instrumentos de la política en su más alta expresión. Sin embargo, es conveniente destacar el entorno militar en base a las decisiones políticas producidas por el triunfo militar de los aliados. Al Japón ser derrotado en la finalización de la Segunda Guerra Mundial, se creó un lógico vacío de poder en Asia, el cual rápidamente las potencias pretendieron y trataron de cubrir. Los soviéticos apoyaron con armas y asesoramiento a Corea del Norte, convirtiéndola en una nación con un alto potencial militar y la disposición futura del dominio de la totalidad de la península bajo la premisa de la unificación. En contraparte EEUU dejó en Corea del Sur algunos asesores y muy poco material de guerra lo que ocasionó un desequilibrio militar a favor del norte,

especialmente después que la Unión Soviética anunciara que retiraría sus fuerzas de Corea del Norte para enero de 1949 por pedido de Norcorea, por lo cual exigió a los Estados Unidos que hiciera lo mismo. Esto causó una presión por parte del pueblo de Corea del Sur para que los Estados Unidos procedieran a abandonar el territorio lo cual comenzó el 28 de diciembre de 1948 creando un "vacío de poder" dejando una debilitada Corea del Sur ante una Corea del Norte que estaba en un rápido proceso de organización y entrenamiento militar.

Este desequilibrio de fuerzas militares le impregnó seguridad a Corea del Norte de que lograría fácilmente vencer a Corea del Sur, subestimando por supuesto, la reacción futura de los EEUU ante la agresión militar. Se cree que parte de esta subestimación de la actuación de los EEUU ante una agresión militar estuvo determinada por las declaraciones del Secretario de Estado de los EEUU en un discurso sobre la Crisis en Asia el 12 de enero de 1950, donde aclaró la posición oficial de su gobierno respecto a que Corea del Sur estaba fuera del perímetro defensivo de su nación. Esto ocasionó que la URSS y Corea del Norte pensaran que en caso de invadir Corea del Sur los EEUU no actuarían lo cual prepara el terreno para una eventual invasión, sin embargo, la contundente reacción de occidente, bajo la tutela de los EEUU, validaba prácticamente la necesidad de los Estados del mundo de alinearse en uno de los dos bandos vencedores de la Segunda Guerra Mundial, respondiendo por supuesto a sus intereses políticos, subsumiendo como es lógico, su intervención militar a estos intereses supra.

Políticas: Por último, es importante indicar que las causas políticas constituyen la medula espinal de las causas de este conflicto bélico. No por considerar que estas sean más importantes como tal, sino más bien por el hecho que los conflictos, los enfrentamientos ideológicos, las ambiciones territoriales, la producción de armamento, la ambición de poder de líderes del Estado, en fin, todo esto confluyen en el factor de la política. Clausewitz decía que era la Política en su más elevada acepción: "La guerra no es un mero acto político, sino más bien un verdadero instrumento político, es la continuación del intercambio político con la incorporación de otros medios". Bajo la concepción de esta premisa, vamos a considerar que, entre las principales causas políticas de este conflicto, está la influencia de las dos superpotencias mundiales, la URSS y los EEUU, y su necesidad de consolidar su predominio en la región, ampliando su área de influencia y exportar sus ideologías. Este hecho y causa política a la vez, determinó que el resto de las causas, llámense sociales, económicas o militares, gravitaran alrededor de lo político y por ende en esa reciente pugna política entre oriente y occidente, donde el comportamiento de las dos superpotencias llevó al desarrollo de este primer conflicto de la llamada 'Guerra Fría'. De aquí que todo se subsume en las causas políticas.

Evidentemente que los vacíos de poder que se produjeron en la Península de Corea tras la rendición de Japón, (mencionada como causas militares), llevó a la lógica decisión de que esta fuera ocupada por las potencias vencedoras, lo que conllevó a la división de la península. De aquí en adelante todo sería básica y esencialmente política.

Es importante destacar que, en la constitución de la República Popular Democrática de Corea, tras el surgimiento de esta nación, quedó expresado el reclamo de pasar a su jurisdicción toda la península; sentando así las bases del futuro conflicto con Corea del Sur. En este sentido, se considera que la política Soviética fue más agresiva que la de los EEUU en esta parte de Asia lo cual llevó al bloque comunista a realizar una apreciación equivocada sobre la intervención o no de los EEUU en la península de Corea. Sin embargo, la respuesta estadounidense ante la invasión norcoreana y el inicio de las hostilidades bélicas alteró los resultados buscados por Corea del Norte.

Igualmente se puede decir que otra causa política no poco importante fue la renuencia de los líderes de los gobiernos del sur y del norte ante la posibilidad de llegar a un acuerdo compartido sobre su unificación, hecho que se agravó tras el fracaso de las elecciones por la unificación de la Península, lo que llevó a la definitiva formación de dos Estados diferentes plenamente constituido al norte y sur del paralelo 38, y la consideración de la guerra como el recurso final para la obtención de los intereses perseguidos, siendo la unificación, por lo menos en apariencia, el principal de ellas.

Finalmente es necesario mencionar que el hecho de que las superpotencias, al determinar la división de la península sin pensar en la opinión de los afectados, que son por supuesto los coreanos, subestimaron las posibles consecuencias y reacciones que podrían generarse en la población como tal, aunque este hecho está estrictamente vinculado al elemento social arriba mencionado.

Principales Técnicas de Validación

Dentro del marco del presente trabajo, surge la necesidad de reconocer que la información que satisfaga las necesidades de esta investigación. Ante este requerimiento, las técnicas de validación empleadas se sustentaron en básicamente una revisión panorámica acerca de la información relevante en torno al estudio y narración de este conflicto armado, con una revisión de diversas fuentes confiables sobre el tema en cuestión. En resumen, la técnica principal utilizada para la validación se basó en analizar y seleccionar la información elegida y condensada para revisarla, en base a los postulados de los objetivos buscados en la presente investigación, con un estudio y observación crítico de la información revisada, y las respectivas comparaciones.

Conclusiones Parciales

Pudiéramos concluir en este capítulo que a diferencia de la gran mayoría conflictos bélicos interestatales suscitados con anterioridad al año de 1945, la Guerra de Corea no estuvo determinada por el común denominador de guerra por territorio, guerra por recursos, conflictos étnicos, o guerra por conflictos intraestatales propiamente dicho, sino por otros factores que por lo general no se enmarcan dentro de los factores geopolíticos tradicionales estables como el territorio o problemas de fricción, o los variables como la población o los recursos, sino por la naciente controversia bipolar que se avizoró a finales de la

Segunda Guerra Mundial, y que iba a proveer de características muy particulares a este conflicto, y que en su consideración histórica y geopolítica, le dieron una distinción muy especial para el momento:

1. Las etapas históricas de crecimiento de Corea se vinieron definiendo muy bien desde el siglo V D/C, fortaleciéndose mucho en los siglos VI y X, manteniendo una estructura social estable en lo que a su cultura y religión se refiere, principalmente influenciadas por las culturales periféricas de Japón y China, a excepción del periodo comprendido entre los años 1170 y 1356 de dominio mongol. No obstante, después de largos años, y tras la victoria japonesa sobre China (1895) y Rusia (1905) se llevó a cabo la anexión de Corea a Japón en 1910, lo cual produciría una disrupción violenta en lo que respecta a la identidad del pueblo coreano, que trastocaría factores geopolíticos variables de importancia en lo que a la población y economía se refiere, y que a la postre socavaría su estructura social a tal punto que Japón consolidó su gobierno deshaciéndose de los nacionalistas, recuperando el control del sistema agrario e imponiendo rígidos cambios administrativos, prohibiendo incluso el idioma coreano y el uso de apellidos coreanos.

Considero que la afectación de este factor geopolítico en la población, pudo muy bien haber tenido una influencia positiva para el año de 1948, que favoreciera la unión, cuando se pretendió llevar a cabo elecciones para la unificación de la Península, pero que sin embargo éstas fracasaron y concluyeron en la definitiva formación de dos Estados diferentes plenamente constituido al norte y sur del paralelo 38. No queda duda que tras el fracaso de dichas elecciones se encuentran los protagonistas de oriente y occidente velando por sus dominios y áreas de influencia, sin embargo, una deteriorada identidad nacional desde 1910, pudo haber jugado a favor de esta división casi sentenciada desde Yalta.

2. La transformación de Estados Unidos y la URSS en superpotencia, generaron dos sistemas políticos contrapuestos con una capacidad de influencia mundial que prácticamente obligaría al resto de los Estados a asumir una nueva posición en torno a la administración de sus factores del espacio geopolítico, como lo fue, y de una manera muy anunciada, las posiciones de las dos repúblicas nacientes en la Península de Corea.
3. El conflicto bélico fue en gran medida consecuencia del resultado de otros procesos históricos geopolíticos que se venían gestando fuera de la Península, y que respondía igualmente a los intereses contrapuestos del antagonismo post-segunda guerra mundial entre EE.UU y URSS, como lo fue la revolución de China, el cisma de Yugoslavia, y el mismo conflicto por la ciudad de Berlín, donde en la pugna por ganar áreas de influencia, o no perder las ya obtenidas, prepararon el escenario político para la materialización del primer enfrentamiento militar post Segunda Guerra Mundial o mejor dicho, el primer enfrentamiento militar de la Guerra Fría.
4. El predominio de los factores del espacio geopolítico que tradicionalmente habían sido las causas de otras guerra, como lo son el territorio con sus implicaciones geopolíticas de recursos, población, recursos, ecúmenes y

otras, no fueron la causa de la guerra, sino más bien el factor de la estructura geopolítica que asumían dos estados que más allá de representar sistemas políticos contrapuestos, pasaron a ser estados satélites de estos sistemas, representados en las dos grandes potencias, decantando en el conflicto militar que aun hoy técnicamente. no ha terminado.

5. El conflicto entre las dos Corea, representó en su momento, el primer ejemplo del periodo post Segunda Guerra Mundial de lo que sería una guerra subsidiaria de la Guerra Fría, puesto que ambas naciones no solo representaban los intereses contrapuestos de las dos superpotencias, sino que serían ampliamente auxiliadas por estas, aunque no de manera pública, como lo fue el caso de URSS a Corea del Norte, utilizando a China para ello.

CAPITULO II

CONSECUENCIAS HISTÓRICAS EN LA REGIÓN DEL CENTRO ESTE ASIÁTICO OCASIONADA POR EL CONFLICTO DE COREA

Propósito del Capítulo

Una vez desarrollado los factores históricos y los antecedentes de la Guerra de Corea, el propósito del presente capítulo se fundamenta en analizar la interacción entre esos antecedentes del conflicto y las diferentes consecuencias que se han suscitado, producto del mismo, atendiendo a los diferentes registros históricos de la sucesión de hechos en torno al conflicto.

Generalidades

Las consecuencias históricas que ha tenido el conflicto de la Península de Corea han mantenido en el tiempo y espacio un protagonismo en la región del Este de Asia, moldeando, por así decirlo, el papel de las interacciones entre los Estados vecinos, como lo son Rusia, China y Japón, con la actuación protagónica, por supuesto, de los Estados Unidos.

Desde el inicio de las hostilidades en 1950, pasando por el cese de las mismas por medio de la firma del armisticio en 1953, estas consecuencias no han dejado de ser un tema central a considerar por las grandes potencias, tanto de oriente como occidente, al punto de que hoy mismo, en pleno año 2017, han tomado el foco de interés entre las naciones, aun por encima de conflictos bélicos de gran importancia como los de Siria o Afganistán. En este sentido, el estudio de las diferentes determinaciones históricas y económicas que estuvieron presente en torno al conflicto de la Guerra de Corea, nos permitirá la formación de supuestos teóricos que bien analizados y revisados, nos llevará a establecer una mejor comprensión de su relación con el porqué de las consecuencias de la Guerra.

Dicho lo anterior, conviene analizar una serie de hechos que aún cuando están dentro de la gama de antecedentes, su connotación es tan importante que merecen un estudio particular indicando las consecuencias que el mismo generó. Así tenemos que el 17 febrero de 1945 tal como se indicó en el capítulo anterior, se efectuó la cumbre de Yalta. El mismo trataba, entre otros aspectos, sobre la entrada de la URSS a la guerra contra Japón, y como consecuencia lógica, garantizaba en el futuro cercano, que el gobierno de la URSS tuviera un camino casi asegurado en el derecho de expansión hacia el sur, lo cual, dicho sea de paso, había sido una ambición desde la época zarista.

Este hecho indicado anteriormente trajo consecuencias tal como lo indica Chum-Kon Kin (1991) “Esto plantó una semilla de tragedia para Corea y causo inquietud en todo el Noreste de Asia” (p. 5), ya que el presidente Roosevelt y el Premier Soviético José Stalin en esta conferencia sólo se refirieron a periodos de transición y no buscaron una solución para la unificación de Corea, incrementándose entre estos dos bloques la desconfianza.

Posterior a los eventos de Hiroshima y Nagasaki, el Imperio Japonés informó el 10 de agosto de 1945 a las potencias aliadas su intención de una rendición de forma incondicional. Esto hizo que los gobiernos tanto de los Estados Unidos de Norteamérica como de la Unión Soviética coincidieran en que la liberación de Corea sería realizada por una fuerza combinada compuesta por soldados de ambas naciones. Los EEUU con la intención de limitar el avance de las fuerzas soviéticas hacia el sur, seleccionaron la línea del paralelo 38, asegurándose también dos ciudades portuarias como lo son Pusán e Inchón.

El acuerdo especificaba, tal como lo establece la Orden General Nro.1 emanada por el General Douglas MacArthur, Comandante Supremo de las Potencias Aliadas en el Pacífico, que la división de la Península era una medida de forma temporal que permitiría las coordinaciones de las fuerzas y todos los aspectos militares que ellas conllevan. Sin embargo y para desgracia de Corea, la URSS la interpretó como una línea de demarcación que representaba una frontera.

Así, ante la rendición del Emperador japonés Hirohito, ya comenzaban a suscitarse consecuencias históricas trascendentales que marcarían el inicio de la llamada Guerra Fría o confrontación Oriente – Occidente, en el que, de una manera directa o indirecta, el resto del mundo estaría sumido. Esta rendición trajo como consecuencia en el pueblo coreano afirmara su creencia en la liberación y unificación de su pueblo, tras tantos años de dominio colonial. Sin embargo, la victoria de las potencias sobre Japón, no significaba necesariamente la emergencia por el establecimiento de un gobierno autónomo y los coreanos vieron como su país, a costa de las nuevas pugnas entre dos sistemas políticos diferentes y antagónicos, quedaba dividido en el norte y el sur, de acuerdo a las pautas entre los EEUU y la URSS.

Hay que mencionar, además, otro aspecto muy importante que no se puede dejar pasar, y es el hecho de que la rendición de Japón, quien por mucho era la potencia económica, militar y política de la región, trajo como consecuencia un vacío en los diferentes ámbitos del poder en Asia Oriental, el cual fue tanto pretendido y llenado rápidamente por las dos superpotencias que iniciarían sus enfrentamientos de forma muy distintiva.

Avanzando en nuestro razonamiento, un años después, el 29 de agosto de 1946, es constituido el partido Comunista de Corea del Norte, más conocido como “el Partido de los Trabajadores Coreanos”, por los dirigentes Kim Tubong y Kim Il Sung, lo cual no era más que la consecuente alineación y resultados de la influencia ideológica y política que se había establecido un año atrás, y que por supuesto, traería como consecuencia que Kim Il Sung contara con el apoyo de las fuerzas de ocupación soviéticas.

Por otra parte, el largo conflicto que hacia veintidós (22) años había llevado al gigante asiático de China en una guerra civil, decantó en que el primero de octubre de 1949 las fuerzas de China Comunista lideradas por Mao Zedong, derrotan a las fuerzas nacionalistas lideradas por Chiang Kai-shek, quienes tienen que huir a la isla de Formosa (actual Taiwán), generándose de

esta forma, el cambio de la historia del pueblo chino, a una transición de tipo comunista.

No obstante, este no fue un hecho aislado y sin consecuencias, pues el principal beneficiado de esto fue la URSS ya que se extendía la doctrina Marxista - Leninista al tercer país más grande del mundo en cuanto a magnitud de área se refiere, y el más poblado de la tierra, creándose mejores condiciones para extenderla al resto del continente. Esto significó un duro golpe al mundo occidental, sobre todo para los EEUU que perdió una importante posición estratégica en el continente.

Casi simultáneamente al desenlace de todos estos hechos, se suscitaba otro evento trascendental que favorecía las políticas externas implementadas por la URSS en su pugna contra Occidente, y es que, para el 22 de agosto de 1949, la Unión Soviética acciona su primera Bomba Atómica trayendo como consecuencia la creación de un mundo (hasta entonces unipolar atómicamente) bipolar. Se acercaba el preludio de una nueva estrategia desconocida hasta entonces por el mundo, la Estrategia de la Disuasión Nuclear.

El 10 de enero de 1950 el Gobierno Soviético protestó ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que era ilegal la membresía de China Nacionalista en ese consejo siendo rechazada su solicitud el 13 de ese mismo mes. Este hecho ocasionó a que la URSS se retirara del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas e indicara que no acataría como legal ninguna resolución que fuera hecha por este organismo por lo tanto no estaría obligada a cumplirla. La URSS no solamente se retiró de las Naciones Unidas sino también todas las naciones satélites de ésta. Esto fue un duro golpe para la ONU y claramente se veía definida dos tendencias diferentes en el seno de ese organismo.

En 1950, durante el saludo de Año Nuevo, el General Douglas MacArthur sugirió la necesidad del rearme del pueblo japonés. Esto trajo como consecuencia que China Comunista firmara un convenio de 30 años de Alianza de Amistad con la URSS con la finalidad de hacerle frente a cualquier apetencia de Japón o de cualquier país aliado.

El Secretario de Estado Dean Acheson en un discurso sobre la "Crisis en Asia" en el Club Nacional de Prensa de Washington DC el 12 de enero de 1950, aclaró la posición oficial del Gobierno Norteamericano que Corea del Sur estaba fuera del perímetro defensivo de esta nación. Esto ocasionó que la URSS y Corea del Norte pensarán que en caso de invadir Corea del Sur los EEUU no actuarían, lo cual prepararía el terreno para una eventual invasión.

La Unión Soviética anunció en septiembre de 1948 que retiraría sus fuerzas de Corea del Norte para enero de 1949 por pedido de Norcorea y exigió a los Estados Unidos que hiciera lo mismo. Esto ocasionó que una presión por parte del pueblo de Corea del Sur para que los Estados Unidos procedieran a abandonar el territorio lo cual comenzó el 28 de diciembre de 1948 creando un "vacío de poder" dejando una debilitada Corea del Sur ante

una Corea del Norte que estaba en un rápido proceso de organización y entrenamiento militar.

Así observamos una cantidad de eventos que se desprendieron de este conflicto en general y que continuaron generando consecuencias las cuales trataremos de discriminar más adelante:

Consecuencias Sociales

La guerra originó una gran cantidad de pérdidas humanas. Las pérdidas materiales fueron cuantiosas, pero lo más importantes fue la gran cantidad de muertos, heridos y familias sin hogar, que prácticamente lo perdieron todo y que se calculan en aproximadamente 5.000.000 de muertos, incluyendo las fuerzas que actuaron bajo el mando de las Naciones Unidas, siendo las bajas civiles lo que más caracterizó este conflicto por la gran cantidad de bajas que en ella se produjeron.

Tabla Nro. 1
Relacion de Bajas

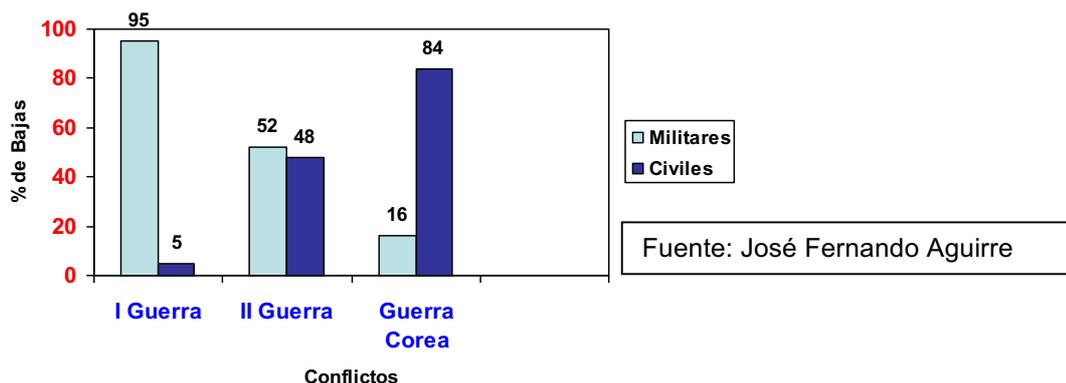


Figura Nro. 2. Un Sacerdote Católico presta los últimos auxilios espirituales a un soldado gravemente herido.

Un análisis de la Tabla Nro. 1 se puede apreciar el incremento progresivo y desmesurado de las bajas civiles en los tres grandes conflictos comparados, donde en la Primera Guerra Mundial apenas llegó a un 5% del total de las bajas, aumentando esta cifra considerablemente durante la Segunda Guerra Mundial hasta casi igualar la cantidad de bajas militares con el 48% de la totalidad. Sin embargo, la Guerra de Corea invierte desproporcionalmente la cantidad de bajas civiles con respecto a las militares, teniendo la lamentable cifra del 84% de la totalidad de las bajas. Todo esto a costa del gran costo

social sobre la población civil quien recibiría la mayor afectación en pérdidas humanas y materiales durante el conflicto.

La continuación de la separación causó un gran trauma a la población. La gran afectación social y personal que generó la separación de familias enteras, víctimas de este conflicto, propugnó la creación de movimientos en Corea del Sur que presionaran por la reunificación de las Coreas llegando incluso a colapsar la Democracia de Corea del Sur en la década de los 60. Esta serie de presiones internas era la que proporcionaba la población tanto de Corea del Sur como la del Norte sobre la necesidad de la unificación de sus pueblos. Igualmente, los grupos políticos llamaban a la necesidad económica para que esta reunificación se ejecutara en el menor tiempo posible. Por ejemplo, podemos citar como un caso de presión interna la efectuada por un grupo de militares que trataron de efectuar una insurrección en contra del gobierno de Corea del sur, la cual fue ocasionada supuestamente por la inexistencia de una política clara de unificación.

Consecuencias Económicas

La división de la Península en dos países provocó una debacle económica en ambas naciones. Esto fue motivado a que la producción de la península tenía una interrelación lógica de muchísimos años que mantenía una floreciente economía debido a que el norte contaba con los minerales, que generaban la parte industrial, pero dependían del sur, que tenían la parte agrícola lo que ocasionaba una interdependencia entre las dos partes. En el Norte se concentraban la mayor parte de las riquezas minerales y la fuerza hidráulica necesaria para su procesamiento. En cambio, el Sur se caracterizaba por tener mayores ventajas en la agricultura, se puede decir que unidas se complementaban. La división de ellas trae consigo una serie de problemas de orden económico; el norte se veía afectado por la hambruna sobre todo en el invierno y el sur por la falta de energía. Por lo tanto, los intereses de cada una de estas naciones se veían afectados para proporcionar beneficios a cada una de sus poblaciones.

La Guerra ocasionó pérdidas multimillonarias y se incrementó el gasto armamentista. El gasto de los Estados Unidos fue muy alto ya que debió dejar un ejército acantonado en la Península desde la firma del armisticio hasta la fecha. Las tropas que permanecen en el lugar suman más de 37.000 hombres. Igualmente, la modernización de las armas de acuerdo a los avances tecnológicos, especialmente en la aviación, artillería y vehículos de combate a requerido una considerable erogación por parte de los Estados involucrados.

Consecuencias Militares

La aparición de nuevas armas, la Guerra de Corea introdujo en el espectro militar una gran cantidad de avances tecnológicos en lo que se refiere al armamento, tuvo la aparición de los aviones de reacción, el mejoramiento de lanzacohetes antitanques y mejoraron las tácticas de combate. De este mejoramiento de las tácticas debemos indicar que la estructura de la escuadra de infantería de 9 hombres fue diseñada a raíz de experiencia en este conflicto.

La ONU obtiene enseñanzas para atender este tipo de conflictos. Desde la Segunda Guerra Mundial se tenía pleno conocimiento de la importancia del apoyo aeronaval como elemento de carácter decisivo, sin embargo, al estudiar la Guerra de Corea vemos como en el caso de los norcoreanos, aunque no disponían de este tipo de apoyo de una manera excelente, desarrollaban su voluntad de lucha basados en el adoctrinamiento político que les permitió aceptar mayores sacrificios y vencer, premisa que nos dice que a pesar de los adelantos tecnológicos el hombre continuó siendo el factor fundamental en la planificación, ejecución y resultados de un conflicto; la economía de medios para las fuerzas aliadas resultó infructuosa, ya que se empeñaron en un conflicto secundario sin perspectiva de obtener una decisión, sino la de desplazar este conflicto local hacia una guerra general por la participación de otros actores, enfrentando tropas de primera línea con ejércitos secundarios.

Tal y como se indicará adelante, en las consecuencias políticas, la Guerra de Corea, fue el primero en el cual la Organización de las Naciones Unidas actuó demostrando la necesidad de crear una doctrina para hacer frente a este tipo de emergencias. De allí que después de Corea ya la ONU tenía una experiencia que le permitiría actuar de forma más acertada en un futuro que se tornaba peligroso y de alguna manera incierto.

Finalmente, se hace necesario hacer hincapié el protagonismo militar de la ONU como la representante de una fuerza militar multinacional que aglutinó a los países alineados con los intereses de los EEUU como contra parte a los intereses soviéticos. Es importante indicar en este aspecto y para concluir que aun cuando las naciones estaban bajo la "legalidad" de la ONU, fueron los EEUU quienes lideraron las demás naciones.

Consecuencias Políticas

En cuanto a las consecuencias políticas que registra el conflicto en cuestión, tenemos una amplitud de alcance que se manifestó en torno, y como era de esperarse, a los países hegemones del mundo bipolar y sus estados satélites, en mayor medida, a los correspondientes a Asia Oriental. En este sentido tenemos:

1. Se incrementó la tensión entre las superpotencias y se dio inicio a una serie de conflictos de características limitadas. La Guerra de Corea incrementó las tensiones entre los EEUU y la URSS. Estaba claro que ninguna de estas naciones iba a permitir que la otra impusiera su voluntad sobre sus áreas de interés. Fue el inicio de lo que el mundo conoció como la Guerra Fría. También este conflicto dio a conocer un nuevo tipo de Guerra, la cual fue la "Guerra Limitada" caracterizándose por el hecho que las acciones se focalizaron en un área geográfica específica como lo fue la península de Corea y en ningún momento las acciones traspusieron las fronteras de las dos potencias EEUU y China Comunista. Entre las presiones políticas externas se pueden citar las ocasionadas por los EEUU y la URSS a través de China, sobre Corea del Sur y Norte respectivamente, cada una de ellas incidiendo con la

necesidad de acrecentar su área de influencia. También cada una de las Coreas sobre todo la parte norte presionaba al otro sector tratando de absorberlo y convertirlo en parte de su Estado creando de esta forma una sola Corea pero con el sistema más favorable para sus intereses particulares.

2. Se mantuvo en la Península de Corea el antagonismo ideológico. Aun cuando se generó una Guerra con la finalidad de unificación, la misma no logró sus objetivos, al contrario, se incrementó el antagonismo entre estas dos “nuevas naciones” producto de las diferencias ideológicas a la cual estaban sometidas. Después de tres años de guerra por esa supuesta unificación de ideologías, las cosas permanecieron prácticamente igual; al Norte del paralelo 38, un gobierno integrado por comunistas e influenciados por los soviéticos y chinos, al sur de este mismo paralelo el régimen político democrático apoyado por Estados Unidos, y con la clara tendencia en la última década, de incrementarse dicho antagonismo entre ambas naciones.
3. China se erigió como una de las grandes potencias del mundo, demostrando que tenía el potencial humano y tecnológico necesario para ingresar al reducido club de las grandes potencias. Aun cuando ella no contaba con la tecnología atómica, su gran capacidad humana cambió de forma drástica la evolución del conflicto en la Península de Corea. China no le temía al uso de la bomba atómica por parte de los Estados Unidos, la cual era el principal armamento de persuasión del gigante occidental, y consideraba que esta arma representaba un “tigre de papel”.
4. Se determina que la política debe estar sobre el Poder Militar. Esto se ejemplificó el 11 de abril de 1951 cuando el presidente Truman relevó al Gral. MacArthur de su posición como comandante de las Fuerzas Militares que aglutinó la ONU y es nombrado el Gral. Ridgway para reemplazarlo, motivado a sus divergencias con las políticas establecidas por el gobierno. No obstante, este hecho sucede en el momento más crítico dentro del desarrollo del conflicto armado.
5. Los Estados Unidos determinó que el uso de una Arma Atómica no sería conveniente. Los EEUU había utilizado de manera muy exitosa (hablando militarmente) la bomba atómica en la guerra contra de Japón. Sin embargo, la pregunta estaba en la palestra ¿sería apropiado hacer lo mismo en Corea? La respuesta que el Gobierno americano se planteó fue que definitivamente no. El mundo ya era diferente, la URSS ya contaba con ese tipo de arma por lo tanto era muy posible que si se hacía uso de ella, el mundo comunista también lo haría con resultados impredecibles.
6. Finalmente, como aspecto político de gran relevancia, debemos tomar en consideración que fue la primera vez que la ONU actuó en un conflicto armado, aglutinando las unidades militares de diversos países

como una fuerza de la ONU, bajo el mando de un General estadounidense.

Principales Técnicas de Validación

La validación de los datos empleados en este capítulo se sustentó bajo la técnica esencial de una revisión panorámica acerca de la información relevante en torno al estudio y narración de este conflicto armado, con una revisión de diversas fuentes confiables sobre el tema en cuestión. En resumen, la técnica principal utilizada para la validación se basó, al igual que el capítulo anterior, en analizar y seleccionar la información escogida para explorar y reconocer la información pertinente al capítulo, en base a los postulados de los objetivos buscados en la presente investigación, con un estudio y observación crítico de la información revisada, y las respectivas comparaciones. En este sentido, una amplia corroboración de la información obtenida se realizó principalmente por diversas páginas digitales, donde se pudo incrementar no solo la dimensión de la información, sino también su confiabilidad y aceptación como parte de la historia.

Conclusiones Parciales

Este capítulo nos dejó por sentado que ningún hecho histórico en el Tablero de las Naciones ocurre de manera aislada, y mucho menos sus resultados se eximen de afectar de manera directa o indirecta a otros Estados. En este sentido, vemos una serie de consecuencias, que aunque el tema en cuestión se limita a enmarcarlas dentro del periodo específico de las hostilidades que comprendieron 1950 – 1953, no obstante, aún podemos apreciar en el escenario mundial secuelas activas de sus resultados y consecuencias. Así tenemos como conclusiones parciales de estas consecuencias históricas del periodo estudiado las siguientes:

1. La rendición de Japón y por ende la “liberación” de Corea creó un vacío en los diferentes ámbitos del poder en Asia Oriental, el cual fue tanto pretendido y llenado rápidamente por las dos superpotencias que iniciarían sus enfrentamientos de forma muy distintiva.
2. En el marco de los ya venidos enfrentamientos entre las dos grandes potencias, después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, comienza a suscitarse el inicio de la llamada Guerra Fría o confrontación Oriente – Occidente, en el que de una manera directa o indirecta, el resto del mundo estaría subsumido.
3. Constitución del Partido Comunista de Corea del Norte, más conocido como “el Partido de los Trabajadores Coreanos”, por los dirigentes Kim Tubong y Kim Il Sung, lo cual no era más que la consecuente alineación y resultados de la influencia ideológica y política que se había establecido un año atrás, y el consecuente apoyo de las fuerzas de ocupación soviéticas.

4. Consecuente apoyo de la URSS a la Revolución China, paralelo a los acontecimientos de la península de Corea, en busca del afianzamiento de aliados estratégicos en la región, donde el principal beneficiado de este hecho fue la URSS ya que se extendía la doctrina Marxista Leninista al tercer país más grande del mundo, lo que significó un duro golpe para los EEUU que perdió una importante posición estratégica en el continente.
5. La casi obligada carrera armamentista en que se involucran las dos potencias, lo que condujo a que en 1949 la Unión Soviética accionara su primera Bomba Atómica trayendo como consecuencia la creación de un mundo atómico bipolar, y como corolario la Estrategia de la Disuasión Nuclear.
6. Intención de rearme del pueblo japonés y como respuesta, convenio de Alianza de Amistad por 30 años entre China y la URSS, con la finalidad de hacerle frente a cualquier apetencia de Japón o de cualquier país aliado.
7. Incremento del antagonismo ideológico en la Península de Corea y por ende de la tensión política militar entre las superpotencias, e inicio de la "Guerra Limitada" caracterizándose por el hecho que las acciones se focalizaron en un área geográfica específica como lo fue la península de Corea y en ningún momento las acciones traspusieron las fronteras.
8. Salida a la palestra del tablero mundial de China quien se dio a conocer como una de las grandes potencias del Mundo.
9. Los Estados Unidos determina que el uso de una Arma Atómica no es tan conveniente bajo el escenario de un mundo bipolar, atómicamente hablando.
10. Una gran cantidad de pérdidas humanas con el incremento progresivo y desmesurado de las bajas civiles en los tres grandes conflictos comparados, donde en la Primera Guerra Mundial apenas llegó a un 5% del total de las bajas, aumentando esta cifra considerablemente durante la Segunda Guerra Mundial hasta un del 48% de la totalidad, siendo la Guerra de Corea la que registra un aumento desproporcionado a la cantidad de bajas civiles con respecto a las militares, teniendo la lamentable cifra del 84% de la totalidad de las bajas. Todo esto aunado a las cuantiosas pérdidas materiales y la tragedia de la separación de un pueblo históricamente y étnicamente unido.
11. Una debacle económica en ambas naciones motivado a la interrelación lógica de muchísimos años que mantenía la economía de la Península.
12. La carrera armamentista y el incremento considerable del gasto militar entre Estados Unidos y Rusia generó la aparición de Nuevas Armas.
13. La ONU obtiene aprendizaje de nuevos esquemas dogmáticos para este tipo de conflictos, con las variantes de las nuevas armas y del juego estratégico que presenta el panorama mundial.

14. Finalmente, el protagonismo militar de la ONU como la representante de una fuerza militar multinacional que aglutinó a los países alineados con los intereses de los Estados Unidos como contra parte a los de los soviéticos.

CAPITULO III

PAPEL DE LOS JUGADORES ESTRATÉGICOS EN EL DESARROLLO DEL CONFLICTO DE COREA Y SU INCIDENCIA EN LA REGIÓN DEL CENTRO ESTE ASIÁTICO.

Propósito del Capítulo

El desarrollo de los factores históricos geopolíticos, junto con los antecedentes y consecuencias históricas de la Guerra de Corea, visto en los dos capítulos anteriores, nos han otorgado una visión general que nos permitirán tener una comprensión más clara de los papeles que desempeñaron los principales actores en el prelude y desarrollo general del conflicto armado, siendo el propósito del presente capítulo de profundizar la participación protagónica de los diferentes Estados actuantes, que tras telón, subsidiaron y desarrollaron un conflicto armado entre 1950 y 1953 en lo que se suponía, una guerra entre Corea del Norte y Corea del Sur.

Actores Involucrados

Este conflicto se caracterizó por la forma tan particular de comportamiento de los diferentes actores que intervinieron en el mismo. Algunos de ellos actuaron de forma abierta, sin embargo, hubo un actor que se mantuvo tras el escenario manejando de forma precisa las líneas políticas buscando el logro de sus objetivos.

En sí, la Guerra de Corea reunió en el campo de batalla a los siguientes países: Corea del Sur, las Naciones Unidas (que involucraba a los siguientes países: Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Francia, Turquía, Tailandia, Filipinas, Colombia, Bélgica, Etiopía, África del Sur, Luxemburgo, Grecia Suecia, Noruega, Dinamarca, Italia, y la India), lideradas por los Estados Unidos; estando en el bando contrario, Corea del Norte, China Comunista y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (quien como se ha dicho, fue el país de papel protagónico que actuó de forma indirecta con ayuda de sus países satélites). Este conglomerado de países participantes es una evidente demostración de no solo la polarización del mundo como tal en torno a URSS y los EEUU, sino su papel catalizador de poderes e influencias, sin menos cabo de la participación de una Organización de las Naciones Unidas ya evidenciando su catequización occidental.

Relación existente entre estos Actores

Es fundamental conocer cómo era la relación existente entre los diferentes actores, ya que ella esto nos permitirá entender en mayor medida el motivo de sus actuaciones. Para el momento antes del conflicto, Corea del Norte establecía una relación de un gran antagonismo con Corea del Sur. Sus líderes respectivos mantenían un criterio completamente diferente y opuesto de la forma como se debía llevar a cabo la intención del proceso de reunificación. Cada uno de ellos quería liderar este proceso con la creciente intención de

hacerlo a expensas de la otra parte, y por supuesto en pro de sus intereses. Sin embargo, la relación de Corea del Norte con la URSS se podría catalogar de más que excelente, por cuanto ésta última había asesorado, adiestrado y equipado al ejército de Corea del Norte con la finalidad de estar presto para tratar de unificar por la fuerza la península y de esta forma lograr que su ideología ganara más terreno. También es importante indicar que aun cuando la China comunista era una gran incógnita para el mundo occidental, no así lo era para Corea del Norte, a quien consideraba como su aliada para contener cualquier agresión de Japón y de sus aliados en este caso los Estados Unidos.

Por otra parte, Corea del Sur, aun cuando mantenía una buena relación con los Estados Unidos, estas habían sido afectadas negativamente por algunos hechos ocurridos que confrontaban las relaciones de estas naciones. Esto motivaba principalmente en que parte de la población sur coreana querían que los EEUU abandonaran la península, ya que tenían creencia de que esto era un obstáculo para la reunificación de la península. Se debe recordar que la URSS había abandonado a Corea del Norte y le pidió a los EEUU hiciera lo mismo; claro está, ya había preparado a la nación del norte para una acción bélica contra Corea del Sur, y sabía que cuando los estadounidenses abandonaran la península, esta última quedaría a merced de un poder militar superior. Así, apresurando la salida de los EEUU del territorio de Corea del Sur, la mesa estaba servida para la acción bélica.

Ahora ¿cuál era la relación de las dos superpotencias, EEUU y la URSS? Hemos vistos como estos Estados mantenían un enfrentamiento no declarado, cuyos orígenes se remontarían a 1917, cuando los revolucionarios bolcheviques tomaron el poder en octubre de ese año, creando la Unión Soviética y declararon la guerra ideológica a las naciones capitalistas de Occidente. Los Estados Unidos intervinieron en la Guerra Civil Rusa enviando 10.000 soldados entre 1918 y 1920 y posteriormente se negó a reconocer al nuevo estado hasta 1933. No obstante, la historia nos indica como los intereses militares los hicieron coincidir durante la Segunda Guerra Mundial cuando los dos países lucharon en contra de Alemania, no obstante, esta alianza tendría, como era de esperarse, una fecha de caducidad muy cercana, la cual se materializó tras la derrota de Alemania y por ende, la desaparición de la amenaza del enemigo en común; razón por la cual comenzó a disolverse en 1944 y 1945 cuando el Premier Soviético, Stalin, buscando una supuesta seguridad, utilizó su ejército rojo para controlar gran parte de la Europa Oriental.

Esta desconfianza fue en un aumento progresivo y crónico cuando ambas partes rompieron los acuerdos obtenidos después de concluida la Segunda Guerra Mundial. Stalin no respetó el compromiso de realizar elecciones libres en Europa Oriental. Por otro lado, Truman se negó a respetar sus promesas de envío de indemnizaciones desde la Alemania derrotada para ayudar a la reconstrucción de la Unión Soviética, devastada por la guerra.

Otro actor fundamental en este conflicto fue la China Comunista, quien para esa época no tenía relaciones ni con los Estados Unidos ni con la ONU. Se debe recordar que la proclamación de China como nuevo país fue el 1ro de

octubre de 1949. Ninguna nación de Occidente jamás pensó que el ejército nacionalista de Chiang Kai Chek pudiese ser derrotado. El Gobierno de Estados Unidos que aspiraba el logro de una posición geopolítica favorable en Asia, tanto para sus intereses económicos como estratégicos, se vio en la obligación de apoyar al régimen nacionalista chino, ya que temía que el comunismo se expandiera en las regiones más pobladas del continente. Esto inclinó finalmente a la URSS a dar su apoyo a los comunistas chinos, y así asegurar el triunfo de la revolución de China, la cual se alineaba a los intereses soviéticos.

La conducción del pueblo soviético, asumida por Stalin, renuncia voluntariamente a los privilegios que la Rusia Zarista tenía en China, lo que aparte de despertar la simpatía del pueblo, contribuyó a acrecentar su unidad para la consecución de similares objetivo. Dándose lugar al resurgimiento del Partido Comunista Chino.

La victoria obtenida por el Partido Comunista Chino, que le permitió el dominio de todo el territorio continental y su alineación con la URSS constituyó un duro golpe para el mundo Occidental, siendo un hecho contrario para la URSS quien se convirtió en el principal ganador, ya que se extendía la doctrina marxista leninista a uno de los territorios más poblados del planeta y se creaban las condiciones perfectas para posteriormente extenderlas resto del continente.

La URSS por otra parte, protegía sus espaldas, ya que la anterior situación tener como vecina a una nación con un gran potencial humano (China gobernada por los nacionalistas) apoyada por los Estados Unidos constituía una gran amenaza y negaba sus aspiraciones geopolíticas. Por lo tanto en este momento obtenía un gran aliado.

Por último, tenemos a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), recientemente fundada, la organización internacional basada en la igualdad soberana de sus miembros. Según su carta fundacional (en vigor desde el 24 de octubre de 1945), la ONU fue establecida para “mantener la paz y seguridad internacional”, “desarrollar relaciones de amistad entre las naciones”, “alcanzar una cooperación internacional fundada sobre las relaciones de amistad entre las naciones”, “alcanzar una cooperación internacional en la solución de problemas económicos, sociales, culturales y/o humanitarios” además de “fomentar el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales”. Poco después de la II Guerra Mundial y de la fundación de la ONU, la cooperación política entre las principales potencias en especial entre EEUU y la URSS, como se indicó anteriormente, se rompió, y se inició el periodo de la Guerra Fría. Como los intereses estadounidenses y soviéticos eran contrapuestos, la capacidad de la ONU para mantener la paz se vio seriamente limitada y aun cuestionada para el cumplimiento de sus fines últimos de preservación de la paz mundial.

Había dos elementos poco usuales en el caso de Corea. El primero era la ausencia de la URSS en el Consejo de Seguridad de la ONU. Recordemos que seis meses antes, en enero de 1950, el delegado soviético había abandonado

el Consejo como protesta por la presencia continua del portavoz nacionalista en el escaño designado para China, a pesar de la derrota de los nacionalistas y del establecimiento de un gobierno comunista en la China continental. La URSS no estuvo, pues, presente para vetar las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad en contra del gobierno norcoreano, que contaba con el apoyo soviético. Cuando el delegado soviético regresó al Consejo en el mes de julio de 1950, declaró ilegal la acción en la Península de Corea, dado que se había emprendido sin el consentimiento de todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Estados Unidos replicó que la decisión se había tomado con el acuerdo de aquellos miembros permanentes que se hallaban presentes y que habían participado en la votación. En esta controversia, la URSS realizó una interpretación estricta de las normas que regían la votación, mientras que Estados Unidos dio una interpretación amplia, cada uno motivado por intereses políticos.

Un segundo elemento poco habitual en el caso coreano fue el establecimiento de una unidad militar de la ONU, que era, en verdad, un mando militar estadounidense, compuesto por tropas de 16 estados miembros y de la República de Corea del Sur. Como no se había alcanzado ningún acuerdo previo para proporcionar a la ONU fuerzas militares, el Consejo de Seguridad tomó medidas *ad hoc*, solicitando a Estados Unidos la necesidad de utilizar su ya establecida estructura militar como base para las acciones de la ONU. En conclusión, se puede decir que la ONU estaba parcializada y en verdad el que tomaba las decisiones eran los Estados Unidos, restándole credibilidad a esta organización.

Protagonistas

Se ha dicho con mucha frecuencia, que el destino del hombre es trazado o escrito por él mismo, sin embargo, han existido hombres que además de enrumbar su destino han trazado el destino de millones de personas. Por este aspecto tan singular se ha creído necesario que se nombre los líderes que dirigieron a estas durante este conflicto, ya que en ellos recae la responsabilidad de haber llevado a cada una de sus naciones a la guerra.

Presentaremos una breve biografía de estos líderes que tras los bastidores de cada uno de las principales potencias actuantes, movieron los hilos de la historia y los intereses geopolíticos, lo cual enriquecerá el conocimiento sobre el tema tratado.



Figura Nro. 3. MAO ZEDONG o MAO TSE-TUNG, político chino (Shaoshan, Hunan, 1893-Pekín 1976). Participó en la fundación del Partido comunista chino (1921). Obligó a Chang Kai-shek a abandonar el continente y proclamó la República Popular de China (1 oct. 1949) en Pekín. Presidente del consejo, de la república (1954-1959) y del partido, intentó acelerar la evolución del país mediante las campañas del gran salto adelante (1958) y de la revolución

Figura Nro. 4. TRUMAN (Harry S.), político norteamericano (Lamar, Missouri, 1884-Kansas City 1972). Senador demócrata (1935) y vicepresidente de F. D. Roosevelt, fue presidente de EEUU. De 1945 a 1953. Puso fin a la Segunda Guerra mundial al utilizar la bomba atómica contra Japón (1945). Favoreció la ayuda a Europa occidental (plan Marshall) e intentó limitar la expansión soviética.



Figura Nro. 5. MACARTHUR (Douglas), general norteamericano (Fort Little Rock, Arkansas, 1880-Washington 1964). Comandante en jefe aliado en el Pacífico, derrotó a Japón (1944-1945) y dirigió las fuerzas de la O.N.U. en Corea (1950-1951).

Figura Nro. 6. STALIN (Iósiv Vissariónovich Dzhugachvili, llamado), político soviético (Gori, Georgia, 1879-Moscú 1953). En 1917 se adhirió a las tesis de abril de Lenin y aseguró, junto con Sverdlov. Llevó a la práctica el primer plan quinquenal que pretendía el desarrollo de la industria pesada. Recurrió a los trabajos forzados, realizados en los campos del Gulag, y procedió a purgas masivas a través de procesos falseados (fines 1934-1938). Firmó con Alemania el pacto germano-soviético (ag. 1939), pero, tras el ataque alemán de junio 1941, consiguió reencauzar una situación inicialmente comprometida recurriendo al patriotismo ruso. Extendió la influencia soviética a los países europeos liberados por su ejército, creó el Kominform (1947) e inició la etapa de la guerra fría con occidente. Fue objeto de culto, tanto en la U.R.S.S. como en los partidos comunistas de las democracias populares y de los países occidentales.

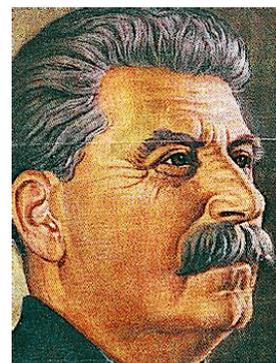




Figura Nro. 7. Syngman Rhee (Haeju 1875 - Honolulu 1965) político surcoreano, líder del movimiento nacionalista coreano y el primer presidente de Corea del Sur desde 1948 hasta 1960. Su mandato estuvo marcado por las tensiones de la Guerra Fría y la división de Corea. Estuvo identificado con políticas conservadoras y anticomunistas, lideró a Corea del Sur en la Guerra de Corea(1950-1953), afrontó la reconstrucción del nuevo país tras el conflicto. En 1941, solicitó al presidente Franklin D. Roosevelt que reconociera la independencia de Corea. En 1945 fue el representante principal del gobierno coreano en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional. Defendió la unificación en único estado a través de tesis anticomunistas. Fue elegido primer presidente de la República de Corea, proclamada el 15 de agosto de 1948 y bajo su mandato apoyó el gobierno de Estados Unidos, que cumplía así con la Doctrina Truman para frenar el avance de las fuerzas comunistas.



Figura Nro. 8. Kim Il-Sung (Pyongyang 1912-Pionyang 1994) Político norcoreano líder supremo de la República Popular Democrática de Corea desde 1948 hasta su muerte. Se opuso a la ocupación japonesa, por lo que en 1920 tuvieron que huir a China donde formó parte de guerrillas anti japonesas en el norte de China, y llegó a militar en una guerrilla liderada por el Partido Comunista de China, partido al que se unió en 1931. Durante 1941, escapó a la Unión Soviética y fue enviado a un campo de entrenamiento cerca de Jabárovsk, donde las guerrillas comunistas coreanas colaboraban con las fuerzas soviéticas y obtuvo el grado de capitán del Ejército Rojo. Regresó a Corea en 1945 (después del fin de la Segunda Guerra Mundial y la rendición incondicional de Japón)) junto con las fuerzas soviéticas, y quedó el sector norte bajo su control. En 1948, debido a la polarización política e ideológica entre ambos gobiernos coreanos, pasó a ser Primer Ministro de la República Democrática Popular de Corea.

Políticas y Estrategias de los Estados Protagonistas

Corea del Norte: Se definía a Corea del Norte a sí misma como una base democrática fuerte para la creación de un estado democrático unificado. La política en sí era primero mantener la división con Corea del Sur con la finalidad de preparar al Norte, estableciendo supuestamente el papel de una base “democrática”, y posteriormente buscaría la unificación militar con la finalidad de implantar su gobierno en Corea del Sur. Para esto intensificó la rivalidad entre la población, al buen estilo de la trilogía “clausewiana” de la guerra, que alienta la enemistad entre los pueblos, siendo en este caso entre capitalistas y comunista tanto en el Norte como en el Sur, intentando alienar al pueblo surcoreano con instrumentos del “imperialismo” extranjero intensificándose la lucha política de clases entre las dos partes divididas.

Es de hacer notar que este aspecto iba en contra del pueblo en general, el cual quería su independencia inmediata y el restablecimiento de la soberanía coreana como lo era hacia 36 años.

Las estrategias que se propusieron en Corea del Norte estaban orientadas según Chun (1991) a los siguientes aspectos:

1. Intensificar la pasión revolucionaria hasta el máximo en Corea del Sur y cuando la situación interna tuviese un rumbo favorable, invadir el sur en una acción militar arrolladora.
2. Tomar la iniciativa para la unificación nacional, ocupando posiciones militares en el Paralelo 38, como un elemento para la negociación política.
3. Se propuso dar becas a los hijos de los líderes de movimientos independentistas muertos durante la resistencia japonesa, especialmente para realizar estudios académicos militares en Corea del Sur.

En vista de lo anterior, se puede llegar a la conclusión que la estrategia que se aplicó fue la primera, la necesidad de unificar a Corea por la fuerza siendo este el criterio de su presidente Kim Il Sung.

Corea del Sur: El gobierno de Corea del Sur, según las investigaciones realizadas, aparentemente no tenía una política clara para la reunificación. Desde su creación hasta 1950, periodo que se dio inicio a la guerra, el presidente Syngman Rhee se preocupó por obtener un significativo reconocimiento internacional, siendo aparentemente esto en sí, su política central y como estrategia trató en lo posible que la reunificación se realizara a expensas de Corea del Norte.

Fueron tan erróneas sus políticas y estrategias que se presentaron grandes problemas en el aspecto disciplinario de algunas unidades del Ejército, como el hecho que hubo una unidad de más de 150 oficiales que desertaron hacia Corea de Norte. Otro aspecto importante fue la intolerancia que caracterizó al gobierno de Corea del Sur con los EEUU, logrando con estas acciones que estos últimos se retiraran de la península dejándolos expuestos ante el peligro de una invasión.

Estados Unidos de Norteamérica: La política internacional de los EEUU, una vez concluida la II Guerra Mundial, fue la de evitar la expansión del comunismo e incremento de su esfera de influencia a nivel mundial. Ellos no iban a permitir a los soviéticos aprovecharse de su posición en el este de Europa y los Balcanes por lo tanto idearon como estrategia el reforzamiento militar el cual incluía asesoramiento y equipamiento militar en esta parte de Europa así como también una gran ayuda económica (Plan Marshall).

Ahora ¿qué pasaba en Asia? La política de los EEUU en esta región era de segundo orden ya que veían esta área como una puerta trasera, sin embargo pretendía mantener su influencia hasta Japón dejando fuera del área de influencia a la península de Corea, para ello utilizó como estrategia la necesidad de establecer bases en Japón así como se insistió en la necesidad del rearme de esta nación ya que había dejado un vacío de poder en el área pudiendo ser aprovechado por la URSS y China Comunista. De igual forma se

aplicó una serie de acciones de índole económicas con la finalidad de recuperar al Japón e incluso occidentalizó a esta sociedad.

Una vez iniciada la Guerra de Corea, los EEUU entendieron que si el comunismo tomaba el control de la Península de Corea se estaban adueñando de la llave de entrada de Asia Oriental y ponía en peligro cierto, su área de influencia. Por este hecho su política dio un viraje y aun cuando el concepto era el mismo; evitar la expansión del comunismo e incremento de su esfera de influencia a nivel mundial, le concedió importancia primaria a Asia y su esfera de influencia abarcó a Corea del Sur. Para dar cumplimiento a esta política puso en marcha como estrategia el incremento del potencial militar en el área conformando una alianza de naciones, pero bajo la tutela de la ONU, incrementando el apoyo económico hacia estas áreas y así legitimar de algunas maneras sus acciones en este conflicto..

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS): La política de esta nación estaba basada en expandir su ideología socialista por lo cual implementó en primer lugar la estrategia de " Europa Primero " dirigiendo su principal ofensiva hacia Europa y a la península de los Balcanes utilizando para ello a su ejército y asesorando militarmente estas naciones que se convertirían en " satélites ". Estas áreas tenían un gran potencial económico y estratégico. Absorbió a Polonia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Yugoslavia y Albania. Sin embargo, el presidente Tito en Yugoslavia rompió con la URSS resquebrajando el frente comunista. Este giro de acontecimientos en las relaciones internacionales hizo cambiar la estrategia a " Asia Primero " ya que en esta área observó que estaban dadas todas las características positivas para dar cumplimiento a su política de expansionismo. La URSS procedió a apoyar militarmente a Corea del Norte tanto en equipos como en asesoramiento.

Otra estrategia que utilizó la URSS fue apoyar a Mao Tse Tung en la 3ra etapa de la Revolución China con esto se ganaba el aprecio de la China Comunista y una vez que vencieran a los nacionalistas, la URSS se anotaba una gran victoria ya que el comunismo pasaba a ser parte integral del país más poblado del planeta tierra y tercero en expansión territorial. Esto se consolidó con el Tratado de Amistad firmado en Moscú entre la República Popular de China y la URSS, valedero por 30 años y dirigido principalmente contra una posible agresión del Japón o contra cualquier otro Estado de alguna manera aliado de Japón.

República Popular de China: La política establecida por la China Comunista era la industrialización de su país y la propagación de la Revolución Marxista con la finalidad de hacerse peso a nivel internacional, inicialmente bajo el apoyo de la URSS y posteriormente una vez unificada su fortaleza lo haría independientemente. Para dar cumplimiento a esta política usó como estrategia el desarrollo del poder estatal, de manera de fortalecer la hegemonía en el aspecto interno. Con este fin subordinó la economía de bienestar a la de la guerra. Además, firmó con la URSS el tratado de ayuda en 1950, el cual como se indicó anteriormente, estaba dirigido principalmente a enfrentar una posible agresión del Japón o contra cualquier otro Estado de alguna manera aliado de Japón.

La política de China Comunista dejaba ver claramente que no iba a permitir que su área de influencia fuera a ser amenazada y consideraba a Corea del Norte como dentro de esta característica, así como también consideraba que la Bomba Atómica de los EEUU como un " Tigre de Papel " enfatizando que esta no lo detendría en caso de actuar.

Finalmente, después de analizar los principales que actuaron en este conflicto, se hace necesario destacar que, en medio de estas estrategias, la presencia de factores adversos tuvo su papel importante en el desarrollo de la Guerra, sustentadas éstas en las diferencias naturales que existían entre Corea del Norte y su contraparte el Sur. Otro aspecto importante que afectaba sobre todo a los EEUU era las grandes distancias que tenía que recorrer para abastecer sus unidades una vez que se inició el conflicto ya que aun cuando tenía algunas bases en Japón su centro económico estaba en el territorio continental de los EEUU por lo cual requirió de establecer nuevas bases para reducir su vía principal de abastecimiento hacia la península coreana.

La diversidad de idiomas y culturas afectó también el desempeño de las unidades militares en la guerra, ya que había una gran diferencia entre los entes humanos que en ese lugar luchaban, sobre todo en la parte de Corea del Sur.

A estos factores de adversidad se le sumaban el ya mencionado antagonismo ideológico y político que envolvió a la península, ideologías diametralmente opuestas como lo eran el Comunismo y el Capitalismo, manifestadas en Corea del Norte y sus aliados la URSS y China la cual no aceptaba la existencia del capitalismo en Corea del Sur, quien a su vez, con apoyo de sus aliados propugnaban una democracia arraigada en el concepto capitalista. Finalmente, se le añade otro antagonismo que es el de los intereses personales que caracterizaron a los líderes tanto de Corea del Sur como de Corea del Norte, sus egoísmos se antepusieron por encima del beneficio de sus pueblos que en el fondo lo único que querían era una nación unificada de forma pacífica.

Principales Técnicas de Validación

Finalmente, la validación de los datos empleados en este capítulo se realizó bajo el mismo principio de confirmación por revisión e investigación de los datos relacionados con el tema estudiado. En este sentido, se efectuó aseveración de la información obtenida principalmente por páginas digitales, donde se pudo constatar la información, su confiabilidad y su validez.

Conclusiones Parciales

Podemos concluir en este capítulo como este conflicto se caracterizó la intervención de dos grandes actores, quienes modelaron en su entorno la actuación de aproximadamente 31 diferentes países que participaron de manera directa e indirecta (si consideramos los 15 países satélites de la

URSS). Sin embargo, todo estuvo modelada por dos naciones principales, EEUU y URSS, creando una guerra subsidiaria entre Corea del Norte y Corea del Sur por ello concluimos:

1. En relación existente entre los dos coreas, mantenían un criterio completamente antagónico de la forma como se debía llevar a cabo la reunificación. Cada uno de ellos quería liderar este proceso con la creciente intención de hacerlo a expensas de la otra parte.
2. Corea del Norte con la URSS muy buenas relaciones, por cuanto ésta última había asesorado, adiestrado y equipado a su ejército, mientras que por otra parte, Corea del Sur aun cuando mantenía una buena relación con los EEUU, habían ocurrido algunos hechos que habían ocasionado que parte de la población querían que los americanos abandonaran la península, viéndolos como un obstáculo para la reunificación de la península.
3. China Comunista era una gran incógnita para el mundo occidental, pero para Corea del Norte era considerada como una aliada para contener cualquier agresión de Japón y de sus aliados. Además, no debemos olvidar que también utilizaron tropas y armas que actuaron directamente en el conflicto.
4. Como es conocido, para el momento los EEUU y la URSS mantenían un enfrentamiento no declarado desde 1917, sin embargo los intereses políticos y militares los hicieron unir esfuerzos en la Segunda Guerra Mundial para derrotar a la Alemania Nazi, no obstante, esta alianza llegó a su final con la desaparición de dicha amenaza.
5. La conducción, asumida por Stalin al renunciar voluntariamente a los privilegios que la Rusia Zarista tenía en China, despertó la simpatía del pueblo y contribuyó a acrecentar su unidad para la consecución de similares objetivos.
6. La victoria obtenida por el Partido Comunista Chino, que le permitió el dominio de todo el territorio continental y su alineación con la URSS constituyó un duro golpe para la "seguridad" del mundo occidental.
7. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), no pudo mantener la cooperación política entre las principales potencias EEUU y la URSS, por lo cual se vio seriamente limitada y aun cuestionada para el cumplimiento de sus fines últimos de preservación de la paz mundial.
8. El establecimiento de una unidad militar de la ONU, que era, en verdad, un mando militar estadounidense, compuesto por tropas de dieciséis (16) estados miembros y de la República de Corea del Sur, evidenciaba una parcialización hacia los Estados Unidos, restándole credibilidad a esta organización.

CONCLUSIONES FINALES

La presente investigación documental realizada en torno al conflicto de la Guerra de Corea ocurrido entre 1950 a 1953, nos ha permitido observar cómo este hecho se comportó como un fenómeno bélico catalizador de los dos grandes polos de poder que recién surgían del periodo inmediato posterior a la Segunda Guerra Mundial, donde más allá de dirimir un problema de índole territorial en el extremo oriental de Asia, realmente lo que se vislumbraba era la manifiesta pugna por el poder que entablarían los dos sistemas políticos de Rusia y Estados Unidos, representados en el comunismo y capitalismo, respectivamente, y que buscaban imponer acosta de la otra, una supremacía mundial en torno a sus intereses y que por ende, reunirían alrededor de sí una serie de países satélites de ambos bandos, a través de la administración de sus intereses geopolíticos, la cual, como lo dijo Marini (1985) “se propone proporcionar las armas para la acción política” (p.34); y cuyos intereses gravitarían en torno a los intereses de estas dos superpotencias, o por lo menos se encontraban en la esfera del dominio de las mismas.

Manifiesta esta pugna, los cambios geopolíticos que comenzaron a gestarse en el mundo a mediados del siglo XX, generaron un nuevo panorama mundial con grandes cambios y transformaciones en las interacciones políticas de los países, donde por primera vez, un país no europeo asumía un rol de jugador estratégico a nivel mundial, el cual desempeñaría un rol protagónico en este primer conflicto bélico de lo que se conocería como la Guerra Fría, donde se llegó a reunir en torno al mismo, de manera directa o indirecta, la participación de más de treinta y cinco (35) naciones de todo el orbe mundial; aunque las acciones bélicas fueron focalizadas limitándose exclusivamente en un área geográfica específica como lo fue la península de Corea y en ningún momento dichas acciones traspusieron esas fronteras, aun cuando en algún momento estuvo a punto de hacerse, como es el caso cuando el General Douglas MacArthur recomendó un ataque al norte del río Yalú, específicamente a China de donde se generaba el apoyo directo del esfuerzo bélico de Corea del Norte.

Así mismo, pudimos observar que tras el final de la Segunda Guerra Mundial, ya se había determinado en la historia, por así decirlo, el surgimiento de una corriente de conflictos ideológicos y políticos que se dimensionarían con el transcurrir del tiempo y decantaría, como lo dijimos, en lo que se conocería como la Guerra Fría, detrás de la cual se polarizaron bloques de diferentes países bajo una suerte de alianza pragmática, que si bien respondían a sus propios intereses políticos y económicos, no dejaba de ser menos cierto que éstos habían sido catalizados por los dos proponentes de sus provechos supra, como lo fueron EE.UU y URSS. Así, la pugna antagónica entre el capitalismo y el comunismo terminó por moldear el juego en el tablero mundial mediante estas alianzas estratégicas, y contribuyó de manera determinante a que poblaciones como la coreana, con una tradición ancestral muy homogénea y monolítica en cuanto a cultura, religión, etnia y lengua, pudiera ser no solo dividida, más como imposición que voluntariamente, sino llevadas a una confrontación bélica entre sí, en respuestas a esa pugna direccionada y dimensionada por estas superpotencias.

A diferencia de la gran mayoría conflictos bélicos interestatales suscitados con anterioridad al año de 1945, donde las bases conceptuales que las dominaron, en su mayoría deterministas y posibilistas, establecían el valor geográfico territorial de lo que llamaban lebensraum, o heartland, o rimland, como justificación de las mismas; la Guerra de Corea no estuvo determinada por el común denominador de guerra por territorio, guerra por recursos, conflictos étnicos, o guerra por conflictos intraestatales propiamente dicho, sino por otros factores que por lo general no se enmarcan dentro de los factores geopolíticos tradicionales estables como el territorio o problemas de fricción, o las variables como la población o los recursos, sino por esa naciente controversia bipolar entre EE.UU y la URSS, que se avizoró a finales de la Segunda Guerra Mundial, y que en la intensidad de su política internacional, iba a proveer de características muy particulares a este conflicto, que en su consideración histórica y geopolítica, le dieron una distinción muy especial para el momento.

Como lo mencionamos en este estudio, la Península de Corea contó con etapas históricas de crecimiento muy bien definidas desde el siglo V D/C, manteniendo una estructura social estable en lo que a su cultura y religión se refiere, principalmente influenciadas por las culturales periféricas de Japón y China, a excepción del periodo comprendido entre los años 1170 y 1356 de dominio mongol. No obstante, después de largos años, y tras la victoria japonesa sobre China (1895) y Rusia (1905) se llevó a cabo lo que fue la anexión de Corea a Japón en 1910, lo cual produciría una disrupción violenta en lo que respecta a la identidad del pueblo coreano, que trastocaría factores geopolíticos variables de importancia supra para una país (en lo que a la población y economía se refiere), que a la postre socavaría su estructura social a costa de la consolidación del gobierno japonés en dicha península, quien deshaciéndose de los nacionalistas, tomando el control del sistema agrario, imponiendo rígidos cambios administrativos, prohibiendo inclusive el idioma coreano y el uso de los apellidos coreanos, terminó por fragmentar fuertemente esa estructura social monolítica que tenían desde siglos atrás, y que muy probablemente pudieron fungir determinadamente en el escenario de división de su pueblo que le sería impuesto tras la derrota del Japón.

La afectación de este factor geopolítico en la población, pudo muy bien haber tenido una influencia positiva para las pretensiones de unión en 1948, cuando se quiso llevar a cabo elecciones para la unificación de la península, pero sin embargo, éstas fracasaron y concluyeron en la definitiva formación de dos Estados diferentes plenamente constituido al norte y sur del paralelo 38. No queda duda que tras el fracaso de dichas elecciones se encuentran los protagonistas de oriente y occidente velando por sus dominios y áreas de influencia, sin embargo, una deteriorada identidad nacional desde 1910, pudo haber jugado a favor de esta división casi sentenciada desde Yalta.

Como es lógico, la transformación de EEUU y la URSS en superpotencia, generaron dos sistemas políticos contra-puesto con una capacidad de influencia mundial que prácticamente obligaría al resto de los Estados a asumir una nueva posición en torno a la administración de sus intereses geopolíticos,

como lo fue, y de una manera muy anunciada, las posiciones de las dos repúblicas nacientes en la península de Corea. Así mismo, no podemos ignorar como lo concerniente a la política internacional iba a tener un papel preponderante en la decantación del conflicto estudiado, pues el mismo fue en gran medida consecuencia del resultado de otros procesos históricos geopolíticos que se venían gestando fuera de la península, y que respondía igualmente a los intereses contrapuestos de EEUU y URSS, como lo fue la revolución de China donde el comunismo triunfaría, y por ende aumentaría el interés estadounidense a negarse a seguir perdiendo áreas de influencia en la región de Asia Oriental, hechos a los cuales se le sumaron el cisma de Yugoslavia, y el mismo conflicto por la ciudad de Berlín; prepararon el escenario político para la materialización de esta guerra subsidiaria.

Se podría decir que el predominio de los factores del espacio geopolítico como lo son el territorio, los recursos, la población, las ecúmenes y otras más, que tradicionalmente habían sido los detonantes de otras guerra, no fueron las causas directas de esta guerra, sino más bien una confluencia de hechos históricos moldeados por el cambio de la política internacional que asumían dos estados que más allá de representar sistemas políticos contrapuestos, pasaron a ser estados satélites de estos sistemas, representados en las dos grandes potencias, y decantando en el conflicto militar que aun hoy, técnicamente, no ha concluido y al contrario ha tomado una preponderancia tal que amenaza a la paz mundial con el inicio de una guerra nuclear.

Así tenemos como los cambios de protagonismos que se dieron en el escenario del Tablero Mundial, como lo fue la rendición de Japón, “liberación” de Corea, y por ende, nuevos inquilinos, generó consecuencias directas en la administración de los intereses geopolíticos, traducidos en el vacío poder en sus diferentes ámbitos, que se ocasionaron en Asia Oriental, el cual fue tanto pretendido y llenado rápidamente por las dos superpotencias que iniciarían sus enfrentamientos de forma muy distintiva; como la constitución del Partido Comunista de Corea del Norte, más conocido como “el Partido de los Trabajadores Coreanos”, por sus dirigentes, lo cual no era más que la consecuente alineación y resultados de la influencia ideológica y política que se había establecido un año atrás, y el consecuente apoyo de las fuerzas de ocupación soviéticas; hecho reflejado en China, como apoyo de la URSS a la Revolución China. Estos hechos, en busca del afianzamiento de aliados estratégicos en la región, trajo como resultado que el principal beneficiado fue la URSS que extendía su doctrina marxista leninista al tercer país más grande del mundo y frontera directa con la parte norte de la Península de Corea, significó un duro golpe para la política internacional de los EEUU que perdió una importante posición estratégica en el continente.

Como un valor agregado a todos estos acontecimientos, se daba el hecho de la obligada carrera armamentista en que se involucraron las dos potencias, que condujo a que en 1949 la URSS accionara su primera bomba atómica trayendo como consecuencia la creación de un mundo atómico bipolar, y como corolario, la carrera armamentista que incrementó considerablemente del gasto militar entre estas superpotencias, que generaron la aparición de nuevas armas y la estrategia de la disuasión nuclear. Por supuesto, que para los EEUU, el

uso de una arma atómica no era tan conveniente bajo el escenario de un mundo bipolar, atómicamente hablando, lo que llevaría a una actividad política más intensiva para ambas superpotencias y sus países satélites, pero sin dejar de que el factor militar perdiera su protagonismo como medio de hacer política, como lo fue el rearme visto en la región, especialmente en Corea del Norte, como respuesta, el rearme de Japón, y los convenio de alianza de amistad por 30 años entre China y la URSS. Este aspecto bipolar incrementó la Guerra Fría a través de enfrentamientos entre estados.

La salida a la palestra al Tablero Mundial de China Comunista, quien progresivamente iría tomando un protagonismo en primer lugar militar y posterior económico en la región, dándole características de potencia en el mundo, anunciaba su importancia geoestratégica por su magnitud de población y territorio, entre otros importantísimos factores geopolíticos, lo cual hacía que la misma representara un valor estratégico en la región de asia. Por supuesto, todos y cada uno de estos acontecimientos, bajo la tutela de una política internacional orquestada por las dos superpotencias que repito, traería como consecuencia que la política tomara la preponderancia por encima del poder militar, pasando a ser este último, un instrumento del primero.

No podemos ignorar la gran cantidad de pérdidas humanas aunadas a cuantiosas pérdidas materiales y la tragedia de la separación de un pueblo históricamente y étnicamente unido, junto a la debacle económica en ambas naciones motivadas a la interrelación lógica de muchísimos años que mantenía la economía de la península.

La ONU obtiene aprendizaje de nuevos esquemas dogmáticos para este tipo de conflictos, con las variantes de las nuevas armas y del juego estratégico que presenta el panorama mundial.

La relación de Corea del Norte con la URSS se podría catalogar de excelente, por cuanto ésta última había asesorado, adiestrado y equipado al ejército, mientras que por otra parte, Corea del Sur aun cuando mantenía una buena relación con los EEUU, había ocurrido algunos hechos que confrontaban estas naciones, principalmente porque parte de la población quería que los EEUU abandonaran la península ya que tenían la falsa creencia de que esta era un obstáculo para la reunificación con Corea del Norte.

China Comunista era una gran incógnita para el mundo occidental, pero para Corea del Norte era consideraba como una aliada para contener cualquier agresión de Japón y de sus aliados (Estados Unidos). La relación de las dos superpotencias, EEUU y la URSS mantuvieron un enfrentamiento no declarado en torno a estos acontecimientos, dejando atrás los intereses militares pragmáticos que los hicieron coincidir en la Segunda Guerra Mundial en contra de la Alemania, la cual se mantuvo hasta la desaparición de dicha amenaza. La conducción, asumida por Stalin al renunciar voluntariamente a los privilegios que la Rusia Zarista tenía en China, despertó la simpatía del pueblo y contribuyó a acrecentar su unidad para la consecución de similares objetivo. Así La victoria obtenida por el Partido Comunista Chino, que le permitió el dominio de todo el territorio continental y su alineación con la URSS constituyó

un duro golpe para el mundo Occidental. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), no pudo mantener la cooperación política entre las principales potencias Estados Unidos y la URSS, por lo cual se vio seriamente limitada y aun cuestionada para el cumplimiento de sus fines últimos de preservación de la paz mundial.

De hecho, el protagonismo militar de la ONU como la representante de una fuerza militar multinacional que aglutinó a los países alineados con los intereses de los Estados Unidos como contra parte a los de los soviéticos, significó el establecimiento de una unidad militar de la ONU, que era, en verdad, un mando militar estadounidense, compuesto por tropas de 16 estados miembros y de la República de Corea del Sur, evidenciándose una parcialización hacia los Estados Unidos, restándole credibilidad a esta organización.

La gran cantidad de pérdidas humanas con el incremento progresivo y desmesurado de las bajas civiles en los tres grandes conflictos comparados, donde en la Primera Guerra Mundial apenas llegó a un 5% del total de las bajas, aumentando esta cifra considerablemente durante la Segunda Guerra Mundial hasta un del 48% de la totalidad, siendo la Guerra de Corea la que registra un aumento desproporcionado a la cantidad de bajas civiles con respecto a las militares, teniendo la lamentable cifra del 84% de la totalidad de las bajas. Todo esto aunado a las cuantiosas pérdidas materiales y la tragedia de la separación de un pueblo históricamente y étnicamente unido.

Finalmente, podemos enmarcar este conflicto armado como un resultado de la implementación de lo que en su momento fue conocido como la “Doctrina de la Contención” ejecutada por el presidente de los EEUU, Truman, en la que se le dio un predominio de importancia al Rimland, al más puro estilo de los postulados de Nicolás Spykman, en la búsqueda de establecer una hegemonía mundial en base al control de la Tierra Orilla de Eurasia, donde los EEUU implementaron una especie de cerco militar contra la URSS desde Islandia, pasando por el Mediterráneo, el Medio Oriente, el Lejano Oriente, hasta Alaska, donde, lógicamente, estaba la Península de Corea. La implementación de esta doctrina, más militar que política, por parte de los EEUU, supeditó a ella el resto de las políticas internacionales que implementaría el gigante occidental en torno a sus relaciones diplomáticas, ayudas económicas y ayudas militares, teniendo como norte su manifiesta intención de contrarrestar la influencia de la URSS en el mundo, siendo Corea uno de sus efectos. Como corolario, la respuesta geoestratégica de la URSS no se hizo esperar, siendo la de un contra cerco realizado sobre la “Tierra Orilla”, provocando y apoyando todo tipo de movimiento subversivo en contra del dominio norteamericano en estas regiones y donde fuera posible, con una orquestada acción en el llamado Tercer Mundo, como de hecho lo fue, aparte de Corea, en Indochina Francesa, Cuba, Formosa, Vietnam, Somalia, Chipre, Siria, Etiopía, Berlín, etcétera. De aquí, dice Marini (1985) en su obra *El Conocimiento Geopolítico*, respecto a la implementación de esta doctrina: “Debía fallar porque no estaba preparada para una contraofensiva política” (p. 400).

Estos hechos dejan por sentado que ningún evento histórico en el “Tablero de las Naciones” ocurre de manera aislada, y mucho menos sus resultados se eximen de afectar de manera directa o indirecta a otros Estados. En este sentido, vemos una serie de consecuencias, que, aunque el tema estudiado se limita a enmarcarlas dentro del periodo específico de las hostilidades que comprendieron 1950 – 1953, no obstante, aún podemos apreciar en el escenario mundial, secuelas activas de sus resultados y consecuencias, cuyo estudio toma la prioridad relevante ante los recientes incrementos de las tensiones militares en este año 2017 en torno a Corea del Norte y los Estados Unidos.

Como un aporte particular del investigador en el presente estudio, considero el hecho de poder visualizar que el aspecto distintivo del conflicto bélico entre las dos coreas en la década de los 50, de haber sido una guerra subsidiaria, no ha perdido del todo su vigencia y preponderancia, puesto que el reciente protagonismo que ha tomado nuevamente la Rusia post soviética por la notable recuperación de su poder económico, político y militar, tras la caída del muro de Berlín, aunado a la continuidad y fortalecimiento de las relaciones con una China ya no feudal, sino económica, tecnológica y militarmente desarrollada, más el agravante de una Corea del Norte con capacidad nuclear, hace que muchos factores generen una suerte de incertidumbre en la región. Esto sin menospreciar las potencias económicas en las que se han convertido Japón, Corea del Sur y adicionalmente la “China Capitalista” conocida como Taiwán, con quienes los Estados Unidos ha fortalecido e incrementado sus relaciones de índole político y militar. Este conglomerado de hechos propone un seguimiento minucioso y actualizado a este conflicto en el día presente, especialmente porque ya sus posibles acciones bélicas no limitarían sus consecuencias a un área territorial específica, como lo fue en la década de los 50, sino que podría implicar consecuencias destructivas, militarmente hablando, que afectarían al mundo entero de una manera masiva.

BIBLIOGRAFÍA

Balestrini, M. (1999). **Metodología de la Investigación**. Caracas: Editorial Panapo.

Brzezinski, Z. (1998). **El Gran Tablero Mundial**. Autor.

Chum, K. (1991). **Guerra de Corea**. Seoul, Korea . Ediciones Songsan.

Especialización en Historia Militar Contemporánea.(2016). [Multimedia en DC]. Disponible: Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos”

Fernando, A). “**Las Guerras de las Postguerras**” (1964). Barcelona España. Editorial Argos.

Folleto (1983) “**Metodología para la Planificación de la Seguridad y Defensa**”. Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional.

Hernández Sampieri R., Fernández- Collado C. Baptista Lucio P. (2006). **Metodología de la Investigación**. Caracas: McGraw-Hill Editores.

Historia Militar (1996) “ **Las Guerras de la Pos- Guerra** ” Academia Militar de Chile. Santiago de Chile.

José Felipe Marini (1985). **El Conocimiento Geopolítico**. Buenos Aires. Círculo Militar.

Kevin M. Hymel “ **La Guerra de Corea: Una Introducción (2000)** <http://www-cgsc.army.mil/milrev/Spanish/JulAug00/>

Lee, K (1989). “**Guerra de Corea**”. Trabajo de Investigación de Grado no publicado, Escuela Superior del Ejército, Venezuela.

Philippe Faverjon (2012). **Las Mentiras de la Segunda Guerra Mundial**. Buenos Aires. Editorial Ateneo.

Prieto, J (1992). “**La Guerra de Corea**”. Lectura Básica de Historia Militar. Escuela Superior del Ejército. Venezuela.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2006). **Manual de Trabajos de Grados de Maestrías y Tesis Doctorales**. Caracas: Autor.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. **Historia Universal. Materiales Instruccionales en Ensayo, Volumen II**. Caracas 1993.